

Señor

SUPERINTENDENTE DE INDUSTRIA Y COMERCIO

E.

S.

D.

SUPERINDUSTRIA Y COMERCIO

Radicacion : 03107810 00000005

Folios: 28

Fecha (AMD): 2004-03-27 13:16:14

Tramite : 011 PCT-PATENT 379 FASE NACI 329 COMPLEME

Dependencia: 2020 DIVISION DE NUEVAS CREACIONES

408

REF:

EXPEDIENTE 03-107-810

TÍTULO SOLICITADO:

"Formas cristalinas de la sal de calcio del ácido [R-(R*,R*)]-2-(4-fluorofenil) -beta, delta- dihidroxi -5- (1-metil-etil) -3- fenil -4-[(fenilamino) carbonil]-1H-pirrol-1-heptanóico (2:1)"

PUBLICACIÓN:

Gaceta 538 de 31-03-2004, número de publicación 12

SOLICITANTE:

WARNER-LAMBERT COMPANY LLC

APODERADO:

CARLOS R. OLARTE

TRÁMITE:

SUSTENTACIÓN DE OPOSICIÓN

JOSÉ LUIS REYES VILLAMIZAR, mayor de edad, identificado como aparece al pie de mi firma, abogado en ejercicio, titular de la tarjeta profesional número 44655 del Consejo Superior de la Judicatura, reconocido apoderado de las sociedades opositoras **TECNOQUÍMICAS S.A. y LAFRANCOL S.A.**, en ejercicio de lo dispuesto por el artículo 42 de la Decisión 486 de 2000, y estando dentro de los términos de la prórroga solicitada, por medio del presente escrito, me permito ratificar y sustentar los argumentos del escrito principal de oposición, también radicado dentro del plazo de ley ante esa entidad.

I. RATIFICACIÓN

La pretensión de obtener patente sobre las formas cristalinas de la sal de calcio del ácido [R-(R*,R*)]-2-(4-fluorofenil) -beta, delta- dihidroxi -5- (1-metil-etil) -3- fenil -4-[(fenilamino) carbonil]-1H-pirrol-1-heptanóico (2:1) y la caracterización de las

mismas por medio de los patrones de difracción de rayos X, contraviene abiertamente lo dispuesto en los artículos 14, 15a y 18 de la Decisión 486 de 2000, en consonancia, además, con la clara y reiterada posición de su Despacho al respecto.

En efecto, las 15 formas cristalinas e hidratos de la sustancia Atorvastatina reveladas en la solicitud en trámite, carecen por completo de nivel inventivo puesto que las solicitudes colombianas 96-037-513 y 96-037-514, (**negadas por ese Despacho por carecer de Nivel Inventivo**) revelaban la misma sustancia **“ATORVASTATINA”** en las formas cristalinas I, II, III y IV, y en hidratos de ella. Las formas ahora reivindicadas no son más que manifestaciones cristalinas específicas de una molécula conocida en el estado de la técnica, como es la sal cálcica de ATORVASTATINA y cuya fórmula condensada es $C_{66}H_{68}CaF_2N_4O_{10}$ ¹.

Si bien es cierto que cada solicitud de patente debe ser evaluada de manera independiente, hemos demostrado en el escrito de oposición la carencia de Nivel Inventivo de la misma, mediante la invocación de algunas decisiones que la Superintendencia ha tomado frente a la pretensión de obtener patente sobre formas cristalinas de sustancias conocidas en el arte anterior, como es el caso de su pronunciamiento en las Resoluciones 059 y 060 del 14 de enero de 2003- relacionadas con formas cristalinas de Atorvastatina- y las Resoluciones 19782 del 15 de julio de 2003 y 38787 del 27 de noviembre de 2001- relacionada con formas cristalinas de Olanzapina.

Del mismo modo, en repetidas ocasiones este Despacho ha resuelto negar solicitudes de patentamiento de formas polimórficas de sustancias conocidas, máxime si se caracterizan por sus patrones de difracción de RX u otros métodos de identificación, por considerar que ésta carecen del requisito material de Nivel Inventivo.

II. COMPLEMENTO DE INFORMACIÓN

Sin perjuicio de insistir en la falta de nivel inventivo de la solicitud colombiana en trámite, y con el propósito de que esa entidad mantenga una posición constante frente a idénticas situaciones de hecho, me permito llamar la atención a lo dispuesto por la Resolución 40582 de 19/12/2002, por medio de la cual **se negó**

¹ The Merck Index. Monografía N°897. Copyright © 1999 by Merck & Co.

privilegio de patente, con base en los mismos fundamentos, a la solicitud de patente número 96-064-770 sobre la **forma cristalina monohidratada del CDCH – MOXIFLOXACINA.-**

En esta resolución puede leerse que "(...) *el fenómeno del polimorfismo está ampliamente distribuido en las sustancias de interés farmacéutico, de hecho, entre más diligente sea el estudio de un sistema mayor es el número de polimorfos encontrados (...)*". En las diferentes ciencias químicas es bastante usual la investigación sistemática de si un compuesto es propenso al polimorfismo, así como la naturaleza de sus formas; por ejemplo es una operación rutinaria y obligatoria en los estudios de preformulación farmacéuticos (...)"

De igual manera se describe: "(...) Así, específicamente en el ámbito farmacéutico, la etapa de preformulación generalmente incluye estudios rigurosos para determinar la presencia de polimorfos. Algunos de los parámetros investigados en forma rutinaria consisten en la determinación de la cantidad de polimorfos presentes, el grado relativo de estabilidad de cada uno, presencia de un estado amorfo, estabilización de las metaestables, rangos de estabilidad térmica, solubilidades, método de preparación de cada forma, efectos de micronización o compresión y la integración con los componentes de la formulación(...). De ninguna manera puede olvidarse que es tarea obligatoria del farmacéutico formulador de sólidos el realizar estudios profundos acerca de la ocurrencia de polimorfismo en los materiales que utiliza (...)"

Por lo anterior puede concluirse que el objeto de la presente solicitud de patente carece de nivel inventivo, ya que para una persona normalmente versada en la materia, las nuevas formas cristalinas de Atorvastatina constituyen una derivación evidente del estado de la técnica.

Para terminar, quiero llamar la atención del Despacho para que tenga en cuenta el artículo "**Crystalline solids**"², en el cual, además de hacer énfasis en el avance hecho en el área de la predicción y caracterización de polimorfos y solvatos, se revela que: "*para ahorrar tiempo y costos es muy importante escoger la forma más*

² Vippagunta Sudha R.; Brittain, Harry G.; Grant J.W. "Crystalline solids". Advanced Drug Delivery Reviews 48 (2001) 3-26. © Elsevier Science B.V.

conveniente de la medicina (droga) cristalina en las etapas iniciales de desarrollo de medicina (droga). "El aislamiento sistemático y la temprana caracterización del mayor número de formas posibles de una medicina (droga), reducen las posibilidades de sorpresas en la tardía etapa de producción debido a la identificación de una nueva forma cristalina o cambio de fase."

Por lo tanto, ruego sea negada la solicitud en cuestión y como consecuencia de ello, se ordene el archivo del expediente debido al evidente incumplimiento de lo dispuesto en los artículos 14, 15-a y 18 de la Decisión 486 de 2000.

III. PRUEBAS

Además de las solicitadas en el escrito de oposición, y de aquellas que oficiosamente considere el despacho, ruego que se tengan como tales las siguientes:

3.1. Vippagunta Sudha R.; Brittain, Harry G.; Grant J.W. "Crystalline solids". Advanced Drug Delivery Reviews 48 (2001) 3-26. © Elsevier Science B.V.

Señor Superintendente,



JOSE LUIS REYES VILLAMIZAR

C.C. 79.152.473 de Usaquén

T.P. 44655 del C. S de la J.



Crystalline solids

Sudha R. Vippagunta^a, Harry G. Brittain^b, David J.W. Grant^{a,*}^a*Department of Pharmaceutics, College of Pharmacy, University of Minnesota, Weaver–Densford Hall, 308 Harvard Street S.E., Minneapolis, MN 55455, USA*^b*Center for Pharmaceutical Physics, 10 Charles Road, Milford, NJ 08848, USA*

Received 18 October 2000; accepted 21 December 2000

Abstract

Many drugs exist in the crystalline solid state due to reasons of stability and ease of handling during the various stages of drug development. Crystalline solids can exist in the form of polymorphs, solvates or hydrates. Phase transitions such as polymorph interconversion, desolvation of solvate, formation of hydrate and conversion of crystalline to amorphous form may occur during various pharmaceutical processes, which may alter the dissolution rate and transport characteristics of the drug. Hence it is desirable to choose the most suitable and stable form of the drug in the initial stages of drug development. The current focus of research in the solid-state area is to understand the origins of polymorphism at the molecular level, and to predict and prepare the most stable polymorph of a drug. The recent advances in computational tools allow the prediction of possible polymorphs of the drug from its molecular structure. Sensitive analytical methods are being developed to understand the nature of polymorphism and to characterize the various crystalline forms of a drug in its dosage form. The aim of this review is to emphasize the recent advances made in the area of prediction and characterization of polymorphs and solvates, to address the current challenges faced by pharmaceutical scientists and to anticipate future developments. © 2001 Elsevier Science B.V. All rights reserved.

Keywords: Crystallinity; Polymorphs; Hydrates; Solvates; Formulation; Drug substance; Phase transformation; Characterization

Contents

1. Introduction	4
2. Recent advances in the identification, prediction and characterization of polymorphs	6
2.1. Types of polymorphism	6
2.2. Packing polymorphism	7
2.3. Conformational polymorphism	8
2.4. Phase transformations in the solid state	9
2.5. Prediction of polymorphs	11
2.6. Directing the crystallization of specific polymorphs	12
2.7. Characterization of polymorphs using a combination of analytical techniques	13
3. Recent advances in the identification and characterization of hydrates and solvates	15
3.1. Introduction to solvates and hydrates	15
3.2. Structural aspects	15

*Corresponding author. Tel.: +1-612-6243-956; fax: +1-612-6250-609.

E-mail address: grant001@tc.umn.edu (D.J.W. Grant).

3.3. Phase transformation of hydrates and solvates	17
3.4. Prediction of the formation of hydrates and solvates	18
3.5. Characterization of hydrates and solvates	18
4. Current challenges and future directions	18
4.1. Origins of the challenges	18
4.2. Phase transformations during processing	19
4.3. Degree of crystallinity	21
4.4. Characterization of mixtures of polymorphs	21
5. Conclusions	23
References	24

1. Introduction

Most organic and inorganic compounds of pharmaceutical relevance can exist in one or more crystalline forms. When applied to solids, the adjective, *crystalline*, implies an ideal crystal in which the structural units, termed *unit cells*, are repeated regularly and indefinitely in three dimensions in space. The unit cell has a definite orientation and shape defined by the translational vectors, *a*, *b*, and *c*, and hence has a definite volume, *V*, that contains the atoms and molecules necessary for generating the crystal. Each crystal can be classified as a member of one of seven possible crystal systems or crystal classes that are defined by the relationships between the individual dimensions, *a*, *b*, and *c*, of the unit cell and between the individual angles, α , β , and γ of the unit cell [1,2]. The structure of a given crystal may be assigned to one of the seven crystal systems, to one of the 14 Bravais lattices, and to one of the 230 space groups [1]. All the 230 possible space groups, their symmetries, and the symmetries of their diffraction patterns are compiled in the International Tables for Crystallography [3].

The common crystalline forms found for a given drug substance are polymorphs and solvates. Crystalline polymorphs have the same chemical composition but different internal crystal structures and, therefore, possess different physico-chemical properties. The different crystal structures in polymorphs arise when the drug substance crystallizes in different crystal packing arrangements and/or different conformations. The occurrence of polymorphism is quite common among organic molecules, and a large number of polymorphic drug compounds have been noted and catalogued [4–7].

Solvates, also known as pseudopolymorphs, are

crystalline solid adducts containing solvent molecules within the crystal structure, in either stoichiometric or nonstoichiometric proportions, giving rise to unique differences in the physical and pharmaceutical properties of the drug. If the incorporated solvent is water, a solvate is termed a hydrate. Adducts frequently crystallize more easily because two molecules often can pack together with less difficulty than single molecules. While no definite explanations can be given, possible reasons include adduct symmetry, adduct-induced conformation changes, and the ability to form hydrogen bonds through the solvent molecules [2,8,9]. Desolvated solvates are produced when a solvate is desolvated and the crystal retains the structure of the solvate [10]. Desolvated solvates are less ordered than their crystalline counterparts and are difficult to characterize, because analytical studies indicate that they are unsolvated materials (or anhydrous crystal forms) when, in fact, they have the structure of the solvated crystal form from which they were derived [11].

Because different crystalline polymorphs and solvates differ in crystal packing, and/or molecular conformation as well as in lattice energy and entropy, there are usually significant differences in their physical properties, such as density, hardness, tabletability, refractive index, melting point, enthalpy of fusion, vapor pressure, solubility, dissolution rate, other thermodynamic and kinetic properties and even color [12]. Differences in physical properties of various solid forms have an important effect on the processing of drug substances into drug products [13], while differences in solubility may have implications on the absorption of the active drug from its dosage form [14], by affecting the dissolution rate and possibly the mass transport of the molecules. These concerns have led to an increased regulatory

interest in understanding the solid-state properties and behavior of drug substances. For approval of a new drug, the drug substance guideline of the US Food and Drug Administration (FDA) states that "appropriate" analytical procedures need to be used to detect polymorphs, hydrates and amorphous forms of the drug substance and also stresses the importance of controlling the crystal form of the drug substance during the various stages of product development [11]. It is very important to control the crystal form of the drug during the various stages of drug development, because any phase change due to polymorph interconversions, desolvation of solvates, formation of hydrates and change in the degree of crystallinity can alter the bioavailability of the drug. When going through a phase transition, a solid drug may undergo a change in its thermodynamic properties, with consequent changes in its dissolution and transport characteristics [15].

Various pharmaceutical processes during drug development significantly influence the final crystalline form of the drug in the dosage form. The various effects of pharmaceutical processing on drug polymorphs, solvates and phase transitions have been described in detail by Brittain and Fiese [16] and will be discussed in later chapters. Briefly, processes such as lyophilization and spray drying may lead to the formation of the amorphous form of drug, which tends to be less stable and more hygroscopic than the crystalline product. Also, processing stresses, such as drying, grinding, milling, wet granulation, oven drying and compaction, are reported to accelerate the phase transitions in pharmaceutical solids. The degree of polymorphic conversion will depend on the relative stability of the phases in question, and on the type and degree of mechanical processing applied. Keeping these factors in mind, it is desirable and usual to choose the most stable polymorphic form of the drug in the beginning and to control the crystal form and the distributions in size and shape of the drug crystals during the entire process of development. The presence of a metastable form during processing or in the final dosage form often leads to instability of drug release as a result of phase transformation [17].

Crystallization plays a critical role in controlling the crystalline form and the distribution in size and shape of the drug. The significance of crystallization

mechanisms and kinetics in directing crystallization pathways of pharmaceutical solids and the factors affecting the formation of crystals have been reviewed in detail by various researchers [12,18,19]. A crystalline phase is created as a consequence of molecular aggregation processes in solution that lead to the formation of nuclei, which achieve a certain size during the nucleation phase to enable growth into macroscopic crystals to take place during the growth phase. The factors affecting the rate and mechanisms by which crystals are formed are: solubility, supersaturation, rate at which supersaturation and desupersaturation occur, diffusivity, temperature, and the reactivity of surfaces towards nucleation. The various forces responsible for holding the organic crystalline solids together, such as nonbonded interactions and hydrogen bonding, have been discussed in detail by Byrn et al. [2] and Etter [20].

Various analytical methods are being currently used to characterize the crystalline form of the drug during the various steps of processing and development. These methods have been reviewed recently in detail by many authors [7,10,21–25]. The single most valuable piece of information about the crystalline solid, including the existence of polymorphs and solvates, is the molecular and crystalline structure, which is determined by single-crystal X-ray diffractometry [2]. Powder X-ray diffractometry provides a "fingerprint" of the solid phase and may sometimes be used to determine crystal structure. Once the existence of polymorphism (or solvate formation) is definitely established by single-crystal and powder X-ray diffractometry, spectral methods, such as Fourier transform infrared absorption (FTIR) spectroscopy, Fourier transform Raman scattering (FT Raman) spectroscopy, solid-state nuclear magnetic resonance (SSNMR) spectroscopy, ultraviolet and visible (UV-Vis) and/or fluorescence spectroscopy [23] may be employed for further characterization. Of special significance are thermal methods, such as differential scanning calorimetry (DSC), thermogravimetric analysis (TGA) and optical microscopy using a hot stage [24]. These methods are almost always employed for further characterization. Modulated (temperature) differential scanning calorimetry (MDSC) in combination with DSC and optical microscopy are able to identify the glass

transition of amorphous forms with much greater clarity and allow unique insights into the glass transitional and polymorphic behavior of drug substances [26].

Because solid-state NMR spectroscopy can be used to study crystalline solids, as well as pharmaceutical dosage forms, this powerful method is finding increasing application in deducing the nature of polymorphic variations [27], such as variations in hydrogen bonding network and molecular conformations among polymorphs [28,29] and for the determination of molecular conformations and mobility of drugs in mixtures and dosage forms [2]. Solid-state ^{13}C -NMR in conjunction with the techniques, known as high power proton decoupling, cross polarization (CP), and magic-angle spinning (MAS) offers information not obtained readily by other techniques. Recently, two-dimensional ^{13}C -solid-state NMR spectroscopy has been used to study the three conformational polymorphs of 5-methyl-2-[(2-nitrophenyl)amino]-3-thiophenecarbonitrile [30]. Use of two-dimensional NMR and total suppression of spinning side bands (TOSS) pulse sequences allowed the separation of isotropic and anisotropic chemical shifts for the three forms. This is a very powerful method for analyzing differences in the chemical environment and is finding increased application in the study of conformational polymorphism.

With advances in analytical methods, the current focus of research in the solid-state area is to understand polymorphism and pseudopolymorphism at the molecular level. Knowledge of the crystal packing arrangements and the various intermolecular forces involved in the different packing arrangements will help in the prediction and preparation of the most stable polymorphs of a given compound well in advance, to avoid surprises during product development. A current emphasis is on the development of software to predict crystal structures of polymorphs from molecular structures. A thorough understanding of the physicochemical properties of polymorphs and solvates (hydrates) is of primary importance to the selection of a suitable crystalline form and development of a successful pharmaceutical product. Bray et al. [31] have shown that, by thorough characterization of four different crystalline forms of L-738,167, a fibrinogen receptor antagonist by various analytical

techniques, it was possible to determine the suitability of one or two forms for the development of pharmaceutical oral dosage forms.

The present review aims to emphasize the recent advances made in the area of prediction and characterization of polymorphs and solvates, attempts to address the current challenges and problems faced by pharmaceutical scientists and intends to anticipate future development. This review does not attempt to provide solutions to the problems but attempts to review comprehensively the advances made in recent years to help address these problems.

2. Recent advances in the identification, prediction and characterization of polymorphs

2.1. Types of polymorphism

Based on differences in the thermodynamic properties, polymorphs are classified as either enantiotropes or monotropes, depending upon whether one form can transform reversibly to another or not. In an enantiotropic system, a reversible transition between polymorphs is possible at a definite transition temperature below the melting point. In a monotropic system, no reversible transition is observed between the polymorphs below the melting point. Four useful rules have been developed by Burger and Ramburger [32,33] to determine qualitatively the enantiotropic or monotropic nature of the relationship between polymorphs. These rules are the heat of transition rule, heat of fusion rule, infrared rule and density rule.

If, by use of the above rules, it is established that the polymorphs of a particular drug are enantiotropic or monotropic, then the next goal is to define the thermodynamically stable (or metastable) domain of each crystalline phase of a substance as a function of temperature. The plot of the Gibbs free energy difference, ΔG , against the absolute temperature, T , gives the most complete and quantitative information on the stability relationship of polymorphs [22], with the most stable polymorph having the lowest Gibbs free energy. The ΔG between the polymorphs may be obtained using several techniques operating at

different temperatures, such as solubility [34] and intrinsic dissolution rate. Yu [35] has derived thermodynamic equations to calculate ΔG between two polymorphs and its temperature slope from the melting data. This method is essentially an extension of the heat of fusion rule, which is based on statistical mechanics. Extrapolating ΔG to zero gives an estimate of the transition temperature, from which the existence of monotropy or enantiotropy is inferred. The integration of different types of data provides the ΔG vs. T curve over a wide temperature range and allows the consistency between techniques to be checked [22]. Another approach to establish the order of stability among various polymorphs has been studied using pressure versus temperature plots, e.g., for sulfanilamide and piracetam [36]. This approach is based upon Ostwald's principle of least vapor pressure, according to which the stable polymorph exhibits the lowest vapor pressure. The accuracy of this approach to establish the stability hierarchy among the polymorphs has been shown to be very much dependent on the accuracy of the experimental data.

In recent years, the main focus of research has been the characterization of polymorphs arising from structural differences in the crystal lattice. It has been established for some time that organic molecules are capable of forming different crystal lattices through two different mechanisms. One of the mechanisms is termed *packing polymorphism*, and represents instances where conformationally relatively rigid molecules can be assembled into different three-dimensional structures through the invocation of different intermolecular mechanisms. The other mechanism is termed *conformational polymorphism* and arises when a nonconformationally rigid molecule can be folded into different arrangements, which subsequently can be packed into alternative crystal structures. The distinction between *packing polymorphism* and *conformational polymorphism* is somewhat artificial because different packing arrangements impose different conformations on the molecules, however slight, and different conformations will inevitably pack differently. The structural aspects associated with polymorphs have been reviewed recently [2], as have the analogous features of solvate and hydrate systems [9]. In the next

section, the results of some more recent investigations are discussed.

2.2. Packing polymorphism

An investigation into the structures and charge densities of two polymorphs of *p*-nitrophenol has been performed with the aim of deducing the different modes of inter-molecular hydrogen bonding that lead to the formation of the two structures shown in Fig. 1a and b [37]. A detailed analysis of the charge density of the two forms indicates charge migration from the benzene ring region to the nitro and hydroxyl groups that accompanies the transformation of one form into the other. In addition, polarization of the oxygen lone-pair electrons was found to be substantially larger in the crystal forms than in the free molecule, resulting in considerably larger dipole moments in the solid state.

During the study of a new crystal form (form I) of

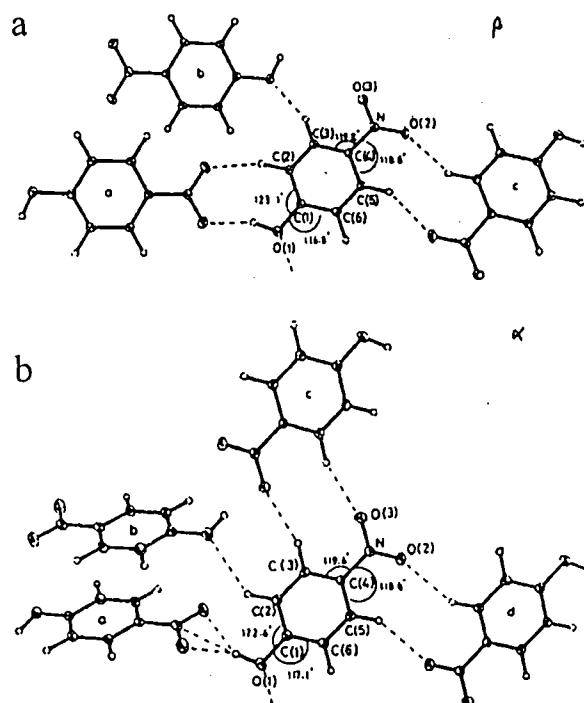


Fig. 1. Molecular packing diagrams of the (a) β polymorph of *p*-nitrophenol, (b) α polymorph of *p*-nitrophenol, showing 50% probability displacement ellipsoids ([37], reproduced with the permission of the American Chemical Society).

chlordiazepoxide, it was found that the heat of transition between the two forms (forms I and II) is rather modest, and kinetic factors permit the existence of the metastable phase [38]. Both structures contain four crystallographically independent molecules linked in dimers through hydrogen bonding, but the dimers are packed differently to yield the two crystal forms. Because the dimers in the fundamental units are spaced differently in the two forms, it was proposed that the solid-state enantiotropic transformation entailed rearrangement of the dimer units.

A different approach has been taken during an evaluation of the different structures formed by sulfathiazole [39]. Using a graph set approach to classify the known structural differences and similarities among the various forms, it became possible to identify packing motifs common to three of the four crystal structures. Fig. 2 shows the unit cells of the polymorphs I, II, III and IV, where molecules are paired as hydrogen-bonded dimers. At the end of the process, the authors were able to deduce possible links between the observed patterns of hydrogen bonding, processes of nucleation, and the crystal growth observed from a number of solvent systems. Interestingly, the analysis did not indicate a relationship between the appearance of a particular polymorph from solution and the growth of its fastest

growing surface. Rather, it appeared as if the different solvents affected the process of polymorph formation through their effects on nucleation of the various forms.

2.3. Conformational polymorphism

The conformational polymorphism of the two forms of piroxicam pivalate has been studied in detail [40]. This compound is distinctive in that the high-melting form (polymorph 1) contains an unanticipated array of associated molecules bound as centrosymmetric dimers through hydrogen bonding, with the amido nitrogen atom acting as the donor and the pyridine nitrogen as the acceptor (Scheme 1, structure I). The low-melting form (polymorph 2) contains molecules of two distinct conformational states coexisting in the same crystal (Fig. 3), but linked through different hydrogen bonding arrangements. This latter finding represents another unusual aspect of the crystallography of the substance.

The inclusion of different solvent molecules in a crystal lattice can lead to the existence of different packing patterns, and has also been found to influence the molecular conformation of paroxetine hydrochloride in two solvate forms [41]. One form

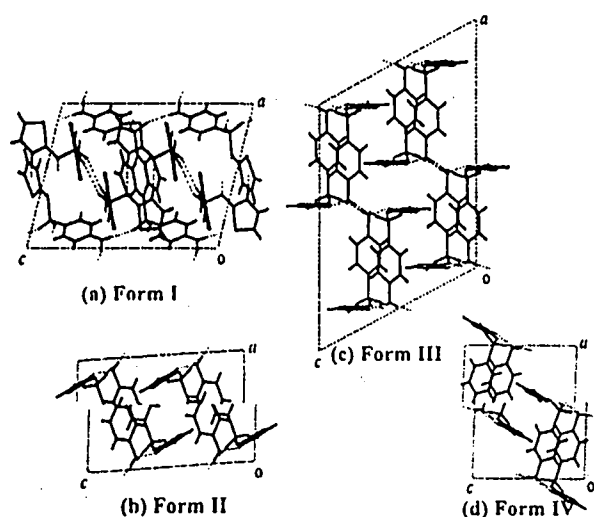
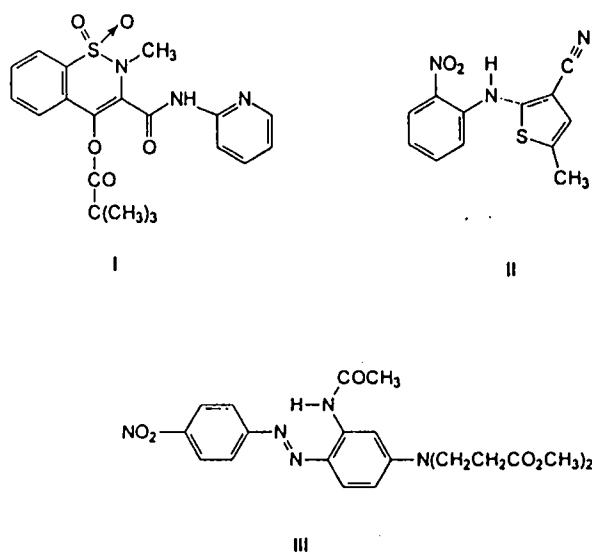
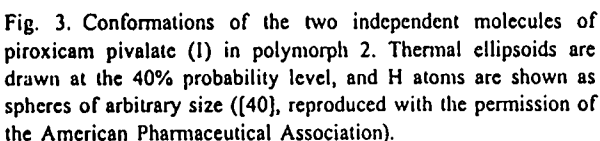


Fig. 2. Unit cells of four polymorphs (I, II, III and IV) of sulfathiazole showing hydrogen bonds, with the dimer structure clearly discernible ([39], reproduced with the permission of the Royal Society of Chemistry).



Scheme 1. Molecular structure of piroxicam pivalate (I) [40], 5-methyl-2-[2-(nitrophenyl)amino]-3-thiophenecarbonitrile (II) [30], 2'-acetamido-4'-[N,N-bis(2-methylcarbonyl)ethyl]amino]-4-nitroazobenzene (III) [48].



was obtained as a hemihydrate, and the other as the solvate of isopropanol (2-propanol). In the unit cell of the hemihydrate, one finds two protonated paroxetine and two chloride ions together with one water molecule. Interestingly, the two paroxetine molecules are conformationally nonequivalent, and exhibit a number of different bond angles and torsion angles. In the other form, the unit cell contains one protonated paroxetine molecule, one chloride ion, and one isopropanol molecule disordered along a molecular channel. Furthermore, the conformation of the paroxetine molecule in the isopropanol solvate is different from either molecular conformation observed in the

In an impressive fundamental study, the polymorphism of 5-methyl-2-[2-(nitrophenyl)amino]-3-thiophenecarbonitrile (Scheme 1, structure II) has been catalogued [42,43] and discussed in detail [2]. This compound was crystallized as six solvent-free polymorphs, each of which differed in the mode of packing and in molecular conformation. The different conformers yielded sufficient perturbations on the respective molecular orbital so that a variety of crystal colors (red, orange, and yellow) were observed. To obtain a more detailed evaluation of the relative stability, the authors considered a partitioning of polymorphic energy differences into lattice and conformational contributions, and were able to deduce general trends that appeared valid in the absence of hydrogen bonding. The act of crystallization was found to feature an interplay of opposing forces, with perpendicular molecular conformations being favored in fluid solutions, while a preference for planar/high dipole conformers existed in most crystal forms, as shown in Fig. 4 [42]. The unusual polymorphism displayed by this system may result from one or more of the following factors: the preference for perpendicular conformations in solutions, the preference for planar/high dipole conformers in crystals, the formation of inter- and intramolecular hydrogen bonds, and the thermodynamic tendency towards low energy and high entropy.

2.4. Phase transformations in the solid state

Studies of phase transformations in the solid state are important, because the sudden appearance or disappearance of a crystalline form can threaten process development, and can lead to serious pharmaceutical consequences if the transformation occurs in the dosage forms. Hence, an understanding of the kinetics and mechanism of phase transformations is of practical importance. The rearrangement of molecules into a new structure during phase transformation may or may not involve a solvent or vapor phase. To explain the mechanism of solid-solid

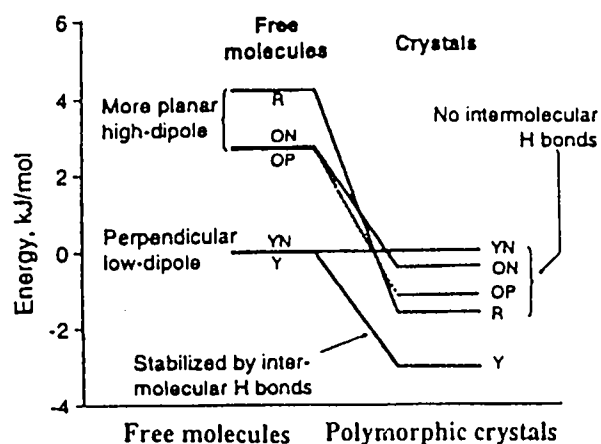


Fig. 4. Comparison of conformational energies and crystal energies of the various polymorphs of 5-methyl-2-[2-(nitrophenyl)amino]-3-thiophenecarbonitrile (II). Form R (red prisms, m.p. 106.2°C), form Y (yellow prisms, m.p. 109.8°C), form OP (orange plates, m.p. 112.7°C), form ON (orange needles, m.p. 114.8°C), form YN (yellow needles, m.p. not measurable) ([42], reproduced with the permission of the American Chemical Society).

physical transition, four steps have been proposed: (a) molecular loosening in the initial phase; (b) formation of an intermediate solid solution; (c) nucleation of the new solid phase and (d) growth of the new phase [2]. In an interesting study, Skwierczynski [44] has proposed a two-environment model to describe the decomposition reaction kinetics of a crystalline solid, aspartame. The decomposition reaction of aspartame is a simple unimolecular thermally-induced aminolysis and the reaction proceeds under anhydrous conditions, i.e., water is not a reactant [45]. This model links the chemistry of the solid-state reaction with the molecular mobility of the reactant as the reaction proceeds. The advantage of this model is that it can be used to determine the shelf life of a product from kinetic data gathered at elevated temperatures. Apart from solid–solid physical transformations, solution-mediated physical transformations among polymorphs are also known to occur in processes, such as wet granulation and during dissolution testing.

While the majority of studies have probed the equilibrium properties of polymorphic and solid-state solvated systems, relatively few have been concerned with the dynamics of phase transformation. Byrn et

al. [2] have reviewed briefly the aspect of polymorphic interconversions and the factors affecting the transformations. In one study, the contribution of hydrogen bonding to the $\alpha \rightarrow \beta$ phase change of resorcinol has been detailed [46]. The α form is more stable than the β form at room temperature, but is less dense than the β form. The transition of $\alpha \rightarrow \beta$ at an estimated transition temperature of 337 ± 1 K is accompanied by an increase in crystal density, with the structure shifting from an open array of molecules (linked through hydrogen bonding) to a denser structure resembling molecular crystals. Through the use of a simple potential model, it was concluded that, during the phase transformation, the energy of the hydrogen bonds decreases along with the extent of such bonding. The energy liberated by this process is almost offset by the enhanced Van der Waals energies associated with the increase in crystal density, and consequently the transition enthalpy is rather small. Accompanying the shifts in hydrogen bonding is a number of effective proton transfers, altering the covalent and ionic portions of the crystal. It was also learned that the increase in entropy produced from the redistribution of protons was of the same order of magnitude as the entropy of the phase transition.

A number of spectroscopic techniques have been used to study the processes associated with a polymorphic transition of 2-(2,4-dinitrobenzyl)-3-methylpyridine [47]. The two interconverting structures coexisted over a temperature range of at least 8–9°C. The phase change was associated with a molecular tautomerization that translated through the collective changes of a large number of molecules, yielding domains having definite short-range order. The slowly evolving spectroscopy that took place above the transition temperature was interpreted as the annealing of domains into a long-range ordered system. The process of phase transformation appeared to consist of an initial fast redistribution of the mole ratio of the coexisting phases, followed by a much slower process involving a macroscopic relaxation of the system. Although local thermodynamic equilibrium was thought to exist in individual domains, the magnitude noted for the temperature range of the phase transition was proposed to arise from nonequilibrium conditions existing among the various types of domain.

A combination of solid-state ^{15}N -NMR spectroscopy and X-ray crystallography was used to study polymorphic transitions in an azobenzene dyestuff, 2'-acetamido-4'-[*N,N*-bis(2-methoxycarbonyl)ethyl]amino]-4-nitroazobenzene (Scheme 1, structure III) [48]. This work established that the structure of one polymorph was disordered, and that the process of phase transformation entailed a crankshaft-type motion of the azo linkage. The ORTEP plots of the two molecular conformations for the X-ray structure determination of structure III at 293 K are shown in Fig. 5. Selective polarization inversion and band shape-fitting experiments were used to deduce the thermodynamic parameters of the exchange process.

Raman spectroscopy was used to study the effect of pressure on the phase transitions in hexamethylbenzene and hexa(methyl- d_3)benzene [49]. The form II $\rightarrow$ form III transition of the partially deuterated substance was found to take place at a lower pressure relative to that of the analogous hexamethylbenzene compound, which was attributed to differences in the energies of the intramolecular methyl torsional vibration in the two crystal forms. In another study performed by the same group, the effects of both temperature and pressure on the phase transitions of tetrafluoro-1,4-benzoquinone were considered [50]. In this system, the changes in en-

vironmental conditions were found to influence a number of intermolecular and intramolecular vibrational modes, yielding conformational changes that in turn produced the observed phase transitions.

2.5. Prediction of polymorphs

The main challenge in managing the phenomenon of multiple solid forms of a drug is the inability to predict the number of forms that can be expected in a given case. This prediction would involve quantification of the myriad intermolecular forces within any proposed crystal structure as well as the ability to postulate the likely packing modes for a given molecule in all its configurations [10]. Accurate theoretical prediction of polymorphs from studies of molecular dynamics and crystal structure generation would be of outstanding importance in drug research [36].

More research is now being directed towards developing computational tools to understand the nature of polymorphism and to predict polymorphic forms at an early stage in the drug development process. The recent developments in computational chemistry allow the prediction of possible polymorphic forms based only on the molecular structure of the drug. The Polymorph Predictor, from Molecular Simulations, is currently the only commercial software package that can predict the possible polymorphs of an organic compound from its molecular structure [51]. The package developed by Karfunkel and co-workers [52–54] uses a Monte Carlo simulated annealing approach to generate thousands of possible crystal packing alternatives for a given molecule. Each of the unique crystal structures is then subjected to a lattice energy minimization to obtain the relative stability ranking of the various packing possibilities and the resulting lowest-energy structures are the potential polymorphs. This method has been successfully employed to generate known polymorphs of primidone (Fig. 6A and B) and progesterone, starting from the molecular structures alone [55]. It has also been used to predict polymorphs for a range of small molecules and to predict unknown polymorphic structures of 4-amidinoin-danone guanyldiazide, a selective inhibitor of *S*-adenosylmethionine decarboxylase [56], and of aspirin [57].

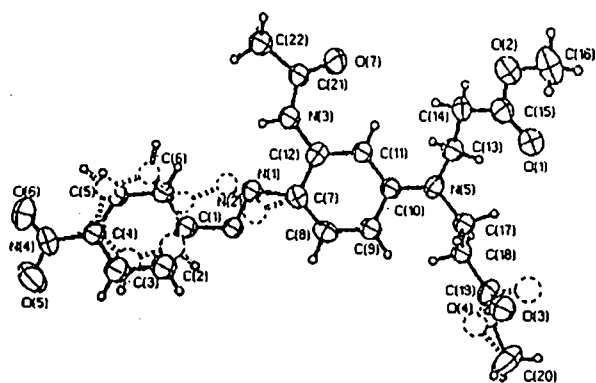


Fig. 5. ORTEP plots of the two molecular conformations (1 and 2) for the X-ray structure determination of 2'-acetamido-4'-[*N,N*-bis(2-methoxycarbonyl)ethyl]amino]-4-nitroazobenzene (Scheme 1 Structure) at 293 K. Thermal ellipsoids are shown at 30% for clarity, with conformer 2 being represented by the solid lines and Conformer 1 by the dotted lines ([48], reproduced with the permission of the American Chemical Society).

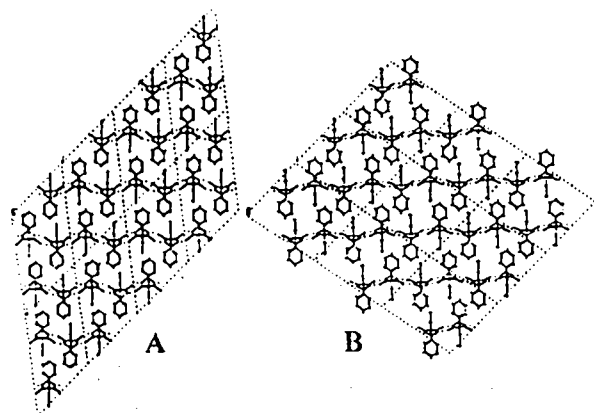


Fig. 6. Comparison of the crystal structure of primidone A (A) versus the most likely packing arrangement, frame 7 (B) ([55], reproduced with the permission of Elsevier Science).

The theoretical predictions of lattice energies, entropies, morphologies and polymorphs should stimulate experimental activities and vice versa. The current crystal-modeling efforts have the potential of producing more quantitative tools for bridging structures and properties, which could help in creating solid forms with desired properties [22]. There are many limitations in using computational methods for predicting polymorphs theoretically. The first limitation is that the *ab initio* screening is useful only for nonionic rigid molecules. For more complex systems, the method is very useful for generating plausible crystal structures, but it is not accurate enough to determine which of these possible structures can actually be crystallized [58]. In addition, the limitations in computer power can restrict the use of this method for predicting polymorphs of complex molecules. An issue of concern is that the existing methods only predict the lattice energies, which relate to internal energies or enthalpies of the crystals. However, the relative thermodynamic stability of polymorphs is determined by the Gibbs free energy, which is a linear function of both enthalpy and entropy. Predictions of the relative stability of polymorphs will be more accurate when the entropies, as well as lattice energies, are considered. Application of molecular dynamics may enable the entropies to be calculated. Hence, no general method is currently available for the prediction or interpretation of the properties of complicated polymorphic or pseudopolymorphic systems.

2.6. Directing the crystallization of specific polymorphs

Complementing the different computational methods for predicting the stable polymorphs of a given compound, various experimental methods are also being employed extensively to control the type of polymorph formed during the crystallization process. Many studies have reported the role of additives in controlling the outcome of the crystallization process. Some of the preselected additives are capable of inhibiting the nucleation and/or growth of the unwanted polymorphs. For the first time, the role of reaction by-products in controlling polymorph appearance of a drug has been reported [59]. This drug is sulfathiazole that is known to exist as polymorphs, forms I, II, III and IV, that differ in the hydrogen-bond network. Form I was found to be different from the other three forms as a result of a different hydrogen bonding at the aniline moiety of the molecule. From studies of the hydrogen-bonding pattern, it was predicted that the ethamido derivative of sulfathiazole could selectively control the formation of form I over other forms by entering the growing face of form I without disrupting the structure (Fig. 7a). Because a similar effect was not possible with the other forms, incorporation of the ethamido derivative in the other forms should inhibit their growth (Fig. 7b). Experimentally, it was shown that the ethamido by-product stabilized form I over the other polymorphs. This study clearly shows that the combination of crystal morphology and the hydrogen-bond network analysis of the different polymorphs offer a new and powerful approach to understanding and controlling polymorph appearance and stability in the presence of additives.

A similar approach was also applied to stabilize a metastable α conformational polymorph of L-glutamic acid using additives [60]. Methods such as DREIDING and TRIPOS force fields were used to select appropriate additives which could mimic the α and β conformations. Four additives were chosen for this study of which two were present exclusively in the β conformation and theoretically should selectively inhibit the crystallization of the β phase and thus stabilize the metastable α phase. Experimentally, it was proven that the additives, by virtue of their conformation, were able to selectively inhibit the

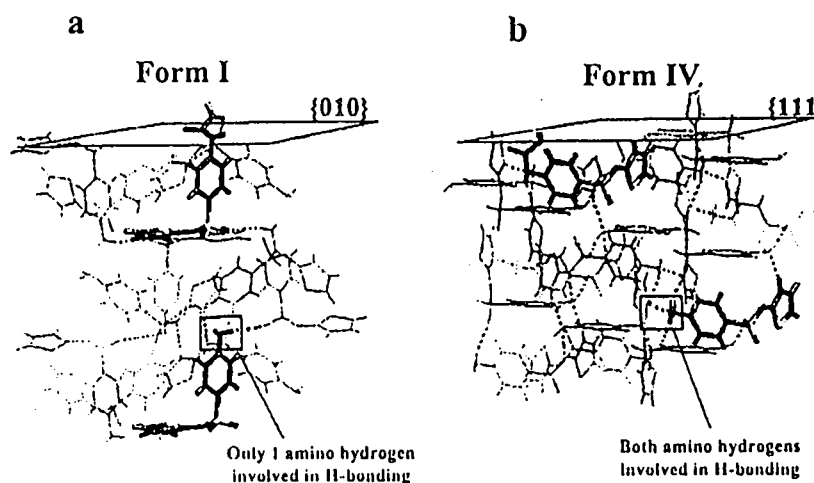


Fig. 7. Possible binding interaction of ethamidosulfamide in the fastest growing faces of (a) form I and (b) form IV of sulfathiazole ([59], reproduced with the permission of Elsevier Science).

appearance of the stable β polymorph of L-glutamic acid by interfering with either the nucleation rates or the growth rates and thus stabilize the metastable form. These studies demonstrate clearly that the molecular packing and intermolecular hydrogen bonds are the main features, which make possible the conformational discrimination. The use of conformational mimicry to stabilize the metastable structures of conformational polymorphs now offers a powerful tool for the prediction and development of robust processes for the control of polymorphic systems.

2.7. Characterization of polymorphs using a combination of analytical techniques

The common techniques often fail to differentiate definitively between two structurally similar polymorphs. Hence more advanced techniques or a combination of techniques need to be used to avoid errors of interpretation and in the identification of polymorphs [24]. Combinations of techniques are being employed currently for the characterization of crystalline pharmaceutical solids. For example, conventional single-crystal X-ray diffractometry and polarized microscopy were of no use in distinguishing the two forms I and II of roxifiban, a very promising cardiovascular drug, because of the relatively small crystallite sizes of the polymorphs. Hence, transmission electron microscopy (TEM) and

synchrotron X-ray diffraction techniques were employed to characterize the unit cells of the two forms. By coupling the highly resolved synchrotron powder X-ray diffraction data shown in Fig. 8, with in-

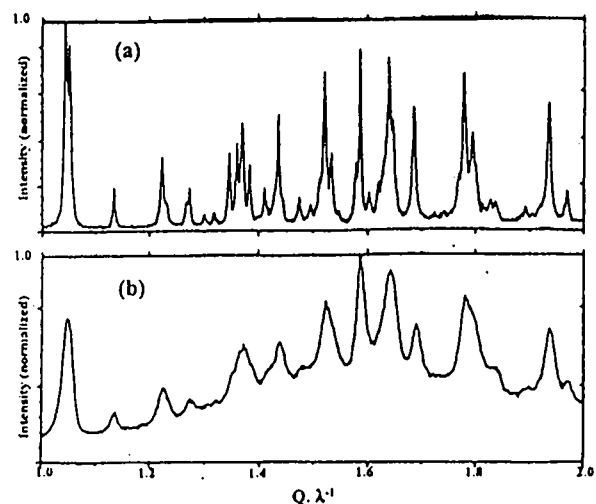


Fig. 8. A partial comparison of (a) a synchrotron pattern of polymorph II of roxifiban, collected using a wavelength of 1.00006 Å with (b) a conventional X-ray diffraction pattern using CuK α radiation in a region where there are many overlapping peaks. The patterns are plotted as a function of $Q = 2\pi/d = 4\pi \sin \theta/\lambda$ to remove the effects of different wavelengths ([61], reproduced with the permission of the American Pharmaceutical Association).

formation obtained from TEM diffraction patterns, the unit cell parameters of the two forms of roxifiban were determined [61]. Similarly, the three modifications, I, II and III, of the nonsteroidal antiinflammatory drug, tiaprofenic acid, could not be distinguished by the two traditional spectroscopic methods, FTIR and FT-Raman spectroscopy. The modifications can only be distinguished by a combination of thermoanalytical and powder X-ray diffractometric methods [62].

Another example, to which a combination of techniques has been successfully applied to identify the various conformational polymorphs of a drug, is the characterization of the solid forms of neotame [29]. Neotame, *N*-(3,3-dimethylbutyl)-L-aspartyl-L-phenylalanine methyl ester, a new high-potency sweetener exists in the following phase-pure crystalline forms: monohydrate, the most stable crystalline form of neotame under ambient conditions, a methanol + water solvate [63], a methanol solvate [64], an amorphous anhydrate [29] and a crystalline anhydrate (form A; [65]). The authors conducted a systematic study of the conversion of the monohydrate under vacuum to a mixture of anhydrate forms followed by the reconversion of the anhydrate to the monohydrate upon exposure to moisture under ambient conditions. No significant changes were observed in the powder X-ray diffraction patterns during part of the reconversion process, suggesting that no change in lattice structure had occurred. However, the solid-state ^{13}C -CP-MAS NMR spectra, indicated the presence of several forms of neotame during the reconversion (Fig. 9). This discrepancy in the results between the two techniques was attributed to the conformational change of neotame molecules during reconversion, without significant change in unit cell parameters. This example indicates that both solid-state ^{13}C -CP-MAS NMR spectroscopy and powder X-ray diffractometry are needed to analyze mixtures of solid forms of conformationally flexible molecules, such as neotame.

A combination of solid-state ^{13}C -NMR spectroscopy and single crystal X-ray diffractometry also has been used to examine the solid-state tautomerism of acetohexamide [66,67]. Polymorphism of the anti-diabetic drug acetohexamide has been investigated by numerous techniques. On the basis of FTIR data, form A of acetohexamide has been proposed to exist

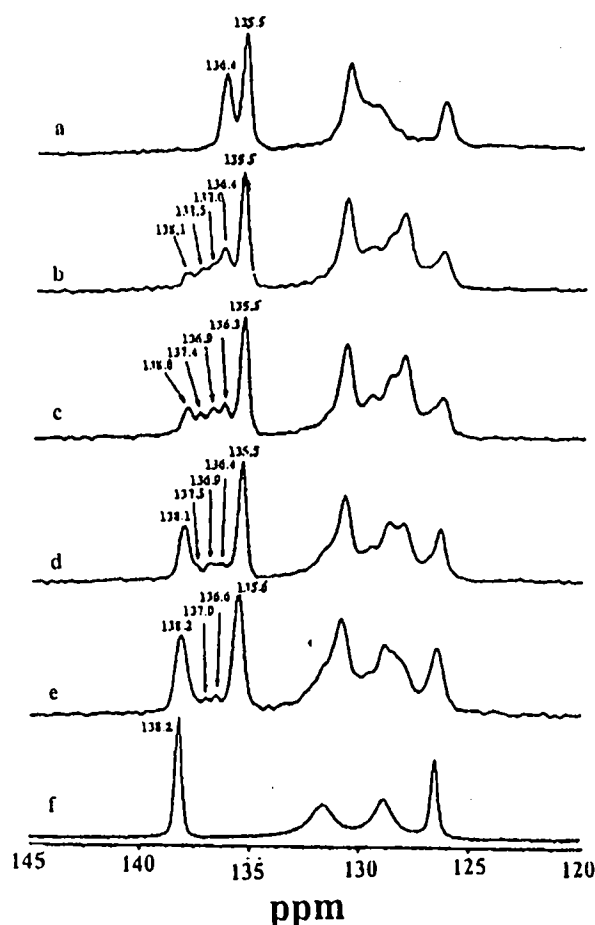


Fig. 9. Resonance signal of the phenyl carbon (C-15) attached to the side chain in the ^{13}C -CP-MAS NMR spectra of neotame anhydrate: (a) sample generated by placing the original monohydrate under vacuum (~ 1 Torr) for 3 days; (b–e) sample after being sealed in a jar for 2, 4, 6 and 8 days, respectively; (f) sample after being exposed to a relative humidity environment of 84% for 12 days ([29], reproduced with the permission of the American Chemical Society).

in the enol-tautomeric state, whereas form B has been proposed to be in the keto-tautomeric state. Using NMR and crystal structure data it was firmly established that both these acetohexamide polymorphic forms are present in the keto-form. Hence the combination of solid-state NMR spectroscopy and X-ray crystallography provided strong evidence that both forms of acetohexamide exist in the keto-tautomeric state and are truly polymorphic.

3. Recent advances in the identification and characterization of hydrates and solvates

3.1. Introduction to solvates and hydrates

It has been estimated that approximately one-third of the pharmaceutically active substances are capable of forming crystalline hydrates [68]. The water molecule, because of its small size, can easily fill structural voids and because of its multidirectional hydrogen bonding capability, is also ideal for linking a majority of drug molecules into stable crystal structures [2]. The mere presence of water in a system is not a sufficient reason to expect hydrate formation, because some compounds, though they are soluble in water, do not form hydrates. It is the activity of water in the medium that determines whether a given hydrate structure will form. Solvates may be formed when a pure organic solvent or a mixture of solvents is used as the solvent for crystallizing the compound. Guillory [69] has discussed the various methods of preparation of hydrates and solvates in detail. Because solvates behave similarly to hydrates, common analytical techniques can be used for characterization of solvates and hydrates.

3.2. Structural aspects

Crystalline hydrates, based on their structure may be classified into three categories. The first category (class 1) are the isolated site hydrates, where the water molecules are isolated from direct contact with other water molecules by intervening drug molecules, e.g., cephadrine dihydrate. The second category (class 2) are channel hydrates where the water molecules included in the lattice lie next to other water molecules of adjoining unit cells along an axis of the lattice, forming channels through the crystal, e.g., ampicillin trihydrate. The channel hydrates can be subclassified into two subcategories. One category comprises the expanded-channel or nonstoichiometric hydrates, which may take up additional moisture in the channels when exposed to high humidity and for which the crystal lattice may expand or contract as the hydration or dehydration proceeds effecting changes in the dimensions of unit cells, e.g. cromolyn sodium. The other subcategory comprises

the planar hydrates, which are channel hydrates in which water is localized in a two-dimensional order, or plane, e.g., sodium ibuprofen. The third category (class 3) of crystalline hydrates are the ion-associated hydrates, in which the metal ions are coordinated with water, e.g., catteridol calcium [8,9].

In this section, some examples of nonstoichiometric hydrates and their characterization will be discussed in detail because these forms pose a special challenge in dosage form development due to unpredictability of water content in the crystals. Following the work of Cox et al. [70] the unusual water uptake and formation of nonstoichiometric hydrates of cromolyn sodium was reinvestigated using single crystal X-ray diffractometry, PXRD, as well as by molecular modeling [71]. Cromolyn sodium, an antiasthmatic drug, exists as two liquid crystalline phases and a crystalline hydrate phase that sorbs and liberates water continuously and reversibly to give a continuous range of nonstoichiometric hydrates [70]. The changes in the PXRD patterns of the crystalline hydrate phase of cromolyn sodium in response to the surrounding relative humidity (RH) were explained in the light of the molecular and crystal structure of cromolyn sodium. Single crystal X-ray diffractometry indicated the space group for cromolyn sodium as *P*1, a chiral space group, even though the molecule itself is achiral. The crystal structure of cromolyn sodium with five or six water molecules per cromolyn sodium molecule, solved at room temperature by Hamodrakas et al. [72], revealed the positions of only one sodium ion and two water molecules and showed that the second sodium ion and the other water molecules are disordered. Recently, the single crystal structure of cromolyn sodium at 76% RH, with 6.44 molecules of water was solved at 173 K by Chen et al. [71]. This work showed that the second undetermined sodium ion is disordered over three sites and that four of the eight water positions are partially occupied. Comparison of the crystal structures determined by Hamodrakas et al. [72] and Chen et al. [71] indicated that the cromolyn anion is flexible. In particular, the bond and torsional angles of the 2-hydroxypropane linking the two cyclic moieties, changed to accommodate lattice expansion or contraction resulting from water sorption and desorption by the crystals. As water is taken up, the relative occupancies of the sites of the

second sodium ion and that of water molecules change. As a result, the triclinic structure with $\alpha > 90^\circ$ approaches the monoclinic form with $\alpha \approx 90^\circ$. To summarize, the presence of large water channels, the flexibility of the 2-hydroxypropane link, the disorder of the second sodium ion (Fig. 10) and the disorder of the surrounding water molecules in the crystal lattice explain the reversible and nonstoichiometric water sorption and desorption by cromolyn sodium. This study emphasizes the importance of the detailed single crystal structure in explaining many unusual physico-chemical properties of drug hydrates.

The muscarinic agonist, LY297802 tartarate [i.e., (+)-3-[3-(butylthio)-1,2,5-thiadiazol-4-yl]-1-azabicyclo[2.2.2]octane monohydrogentartrate}, was also found to exhibit an unusual tendency to form nonstoichiometric hydrates of variable, but specific composition, ranging from 0 to 0.5 mol of water [73]. Solid-state ^{13}C -NMR spectroscopy, in conjunction with moisture sorption analysis and X-ray crystallography was used to provide unique insights into nonstoichiometric moisture sorption behavior. The PXRD patterns of the drug exposed to different RH values (0 to 75%), indicated neither a peak shift nor the presence of any new peaks, suggesting that

the anhydrous and the hydrated forms of the drug are isomorphic. Fig. 11 shows the significant changes in the SSNMR peaks on exposure to different relative humidities and temperature, indicating that water incorporated into the crystal lattice changes the local chemical environment and causes the observed NMR changes. The incorporation of water into the crystal lattice of the drug was also confirmed by X-ray crystallography. The considerable hygroscopicity of the drug was rationalized in terms of the similar crystal structures of the hydrated and nonhydrated forms, and hence no significant structural modifications are needed for the reabsorption of water into the solids. The rates of dehydration and rehydration are largely determined by the size of the water channels and the strength of the hydrogen-bonding interactions that bind the water molecules in the channels.

Another interesting study with different solvated forms of L-lysine monohydrochloride (LH) was conducted by Bandyopadhyay et al. [74]. LH was found to form: a pure methanol solvate at water activity, $a_w < 0.34$, with methanol activity, $a_m > 0.7$; a dihydrate at $a_w > \sim 0.65$ with $a_m < 0.45$; and mixed solvates at intermediate values of a_w and a_m . It was found that the dihydrate and the mono-

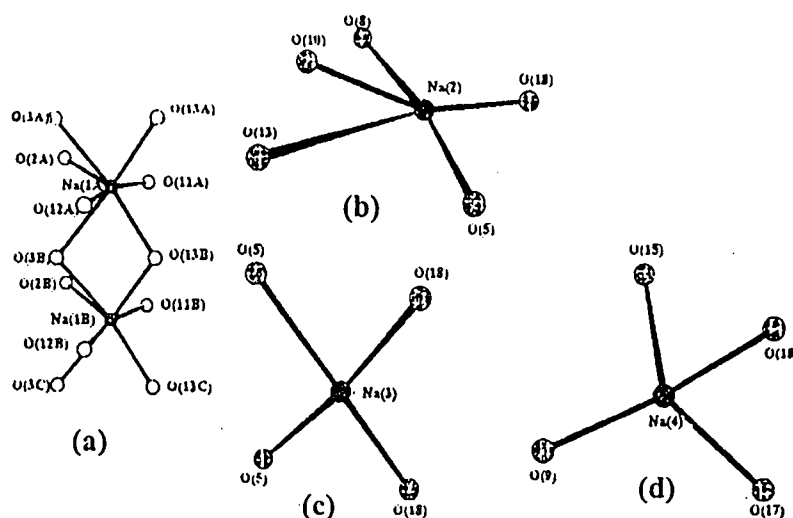


Fig. 10. In hydrated cromolyn sodium, coordination environment of: (a) the first (ordered) sodium ion, Na(1), shown in two neighboring unit cells (A and B); and the second (disordered) sodium ion at the three partially occupied sites, (b) Na(2), (c) Na(3), and (d) Na(4). The striped circles represent the sodium sites. The open circles represent the oxygen atoms coordinated to Na(1). The dotted (gray) circles represent the oxygen atoms coordinated to Na(2), Na(3), or Na(4) ([71], reproduced with the permission of the American Pharmaceutical Association).

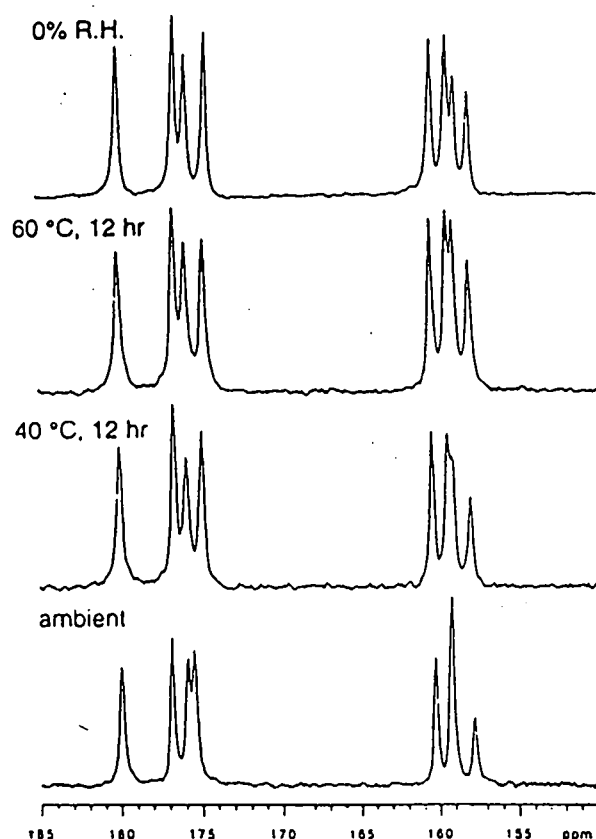


Fig. 11. Solid-state ^{13}C -NMR spectra of LY297802 tartrate ((+)-3-[3-(butylthio)-1,2,5-thiadiazol-4-yl]-1-azabicyclo[2.2.2]octane monohydrogentartrate) after storage at 0% humidity and before and after drying at elevated temperatures ([73], reproduced with the permission of the American Pharmaceutical Association).

methanol solvated forms of LH possessed similar crystal structures, similar PXRD patterns, but differed in the crystal habit. The crystal structures of LH hydrate and methanol solvate indicate that one molecule of methanol in the methanol solvate occupies approximately the same volume as the two water molecules in the dihydrate. During dehydration in the presence of methanol in the crystallization medium, the loss of one or more water molecules from the crystal lattice was compensated by the gradual uptake of methanol into the crystal structure to satisfy the hydrogen bonding pattern within the lattice with minor rearrangements, giving rise to mixed solvates. The similarities of the crystal lattices of the dihydrate and monomethanol solvate explain the similarity of the PXRD patterns.

3.3. Phase transformation of hydrates and solvates

Phase changes due to hydration/dehydration and solvation/desolvation of pharmaceutical compounds during processing or in the final product may result in an unstable system that would effect the bioavailability of drug from solid dosage forms. Various types of phase changes are possible in solid-state hydrated or solvated systems in response to changes in environmental conditions, such as relative humidity, temperature and pressure. For example, some hydrated compounds may convert to an amorphous phase upon dehydration and some may convert from a lower to a higher state of hydration yielding forms with lower solubility. Alternatively, a kinetically favored but thermodynamically unstable form may be converted during pharmaceutical processing to a more stable and less soluble form [8]. The phase transitions in hydrates and solvates can occur at various stages of dosage form development. Morris [9] has discussed the behavior of hydrates during processing, handling and storage of formulations in detail.

The phase transformations associated with exposure to water, such as during solubility measurements, wet granulation processes, dissolution studies and accelerated stability tests are likely to occur via solution mediation. Solution mediated phase transformations depend upon the solution phase to provide the mobility necessary to rearrange in the most stable form and hence are much faster than solid-state transformations. The rate of a solution-mediated transformation is proportional to the solubility of the species involved. Temperature, pressure and relative humidity may increase the rate of phase transformation of hydrates by inducing mobility in the system.

Solution-mediated phase transformations have been reported for many hydrate systems, such as theophylline crystals [17], ciprofloxacin mesylate [75] and nedocromil sodium [76]. Ghosh and Grant [77] have addressed a common problem associated with the characterization of solvates which centers around the determination of solubilities of solvates and of nonsolvates that undergo phase transformation in the presence of an interacting solvent, such as solvation of nonsolvates in the solvent of crystallization or the desolvation of solvates in water. A thermodynamic cycle analogous to Hess's law but based on free

energies has been developed to predict the theoretical solubilities of 1,2-dialkyl-3-hydroxy-4-pyridones, which form 1:1 formic acid solvates in the presence of formic acid, and of the 1:1 formic acid solvates which produce the corresponding unsolvated compounds in the presence of water. A good correlation was obtained between the solubility values measured by the standard extrapolation method and that calculated by means of the thermodynamic cycle.

Apart from identifying and characterizing the phases during various stages of drug development, it is very important to gain an understanding of the dehydration/hydration mechanisms and kinetics. Many models have been developed to account for the dehydration kinetics of the crystalline hydrates [78]. Nucleation is the most significant phenomenon in determining the transformation kinetics, that is, the rate of formation of a new phase [8]. The dehydration kinetics to some extent will also depend upon the class of the hydrate system to which the drug belongs, particle size and morphology. The practical applications of understanding the dehydration kinetics, as indicated by Morris [9], are mainly the determination of the conditions for allowable exposure of bulk drug substances during development and processing, proper packaging, allowable temperature ranges for shipping, storage, and labeling of the final product, and the initial selection of a form for development.

3.4. Prediction of the formation of hydrates and solvates

Predicting the formation of solvates or hydrates of a compound and the number of molecules of water or solvent incorporated into the crystal lattice of a compound is complex and difficult. Each solid compound responds uniquely to the possible formation of solvates or hydrates and hence generalizations cannot be made for a series of related compounds. Certain molecular shapes and features favor the formation of crystals without solvent; these compounds tend to be stabilized by efficient packing of molecules in the crystal lattice, whereas other crystal forms are more stable in the presence of water and/or solvents. There may be too many possibilities so that no computer programs are currently available

for predicting the crystal structures of hydrates and solvates.

3.5. Characterization of hydrates and solvates

The common methods for the characterization of hydrates and solvates are polarized light microscopy and hot stage microscopy, DSC, TGA, Karl Fischer titrimetry, single-crystal X-ray diffractometry, powder X-ray diffractometry, and infrared spectroscopy. These methods have been reviewed in detail [21] and will also be discussed in detail in later chapters.

Pressure DSC is gaining increasing popularity in the study of solvates and hydrates where dehydration reactions occur above or near the boiling point of water. Using conventional DSC, it is very difficult to measure the heats of dehydration and heat of vaporization separately, but if one conducts DSC experiments at elevated pressures, the two processes may be completely separated. The advantage of using pressure DSC is that the pressure can be precisely controlled and the solids can be subjected to a controlled temperature program while under substantially elevated temperatures. The influence of elevated pressures on the solid-state behavior of carbamazepine dihydrate was studied by Han and Suryanarayanan [79]. In Fig. 12 it is shown that pressure DSC can separate the dehydration and vaporization endotherms of carbamazepine dihydrate during its conversion to the anhydrate form. Also the technique permitted the water liberated on dehydration to remain in intimate contact with the anhydrous phase formed which could significantly influence its solid-state properties.

The combined physical analytical techniques of thermogravimetry and infrared spectroscopy (TG/IR) can permit identification of the solvent incorporated into the crystal lattice. This combined technique has been used to study formulated products, such as capsules and tablets [80].

4. Current challenges and future directions

4.1. Origins of the challenges

A series of flow charts and decision trees have been presented and discussed [11,22] that can be

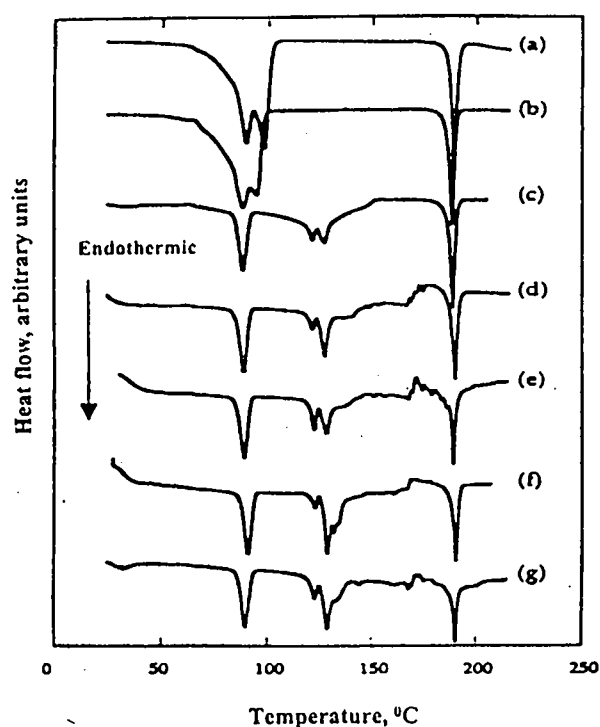


Fig. 12. Differential scanning calorimetry (DSC) curves of carbamazepine dihydrate at different pressures: (a) at atmospheric pressure in a conventional DSC cell, (b) at atmospheric pressure in a pressure DSC (PDSC) cell, (c) 100 p.s.i., (d) 200 p.s.i., (e) 300 p.s.i., (f) 400 p.s.i., and (g) 600 p.s.i. (1 p.s.i. = 6.9 kPa) ([79], reproduced with the permission of Elsevier Science).

used by investigators to characterize the polymorphs and solvates of compounds under development or for registration with regulatory authorities. Due to the complex and nonconventional behavior of various organic drug molecules, there are many opportunities for research and development in the area of characterization of polymorphs and solvates. Some of the problems which are commonly encountered during characterization of crystalline solids and which need to be addressed are: disorder in the crystal lattice due to pharmaceutical processing leading to conversion of a crystalline phase to an amorphous material or phase conversion from one form to the other; quantitating the amount of single polymorph in a mixture of polymorphs; identifying the solid form of the active ingredient in the formulated product, particularly when the drug is a minor component in the presence of numerous other materials (excipi-

ents); and the issues of disappearing polymorphs and the appearance of new polymorphs. In the following sections we will address some of these issues and some of the studies that have addressed these problems.

4.2. Phase transformations during processing

The effects of pharmaceutical processing on the crystalline state of drug polymorphs and solvates have been discussed recently by Brittain and Fiese [16]. Exposure to changes in temperature, pressure, relative humidity and comminution are encountered during processes such as drying, granulation, milling and compression. The stresses applied to crystals during pharmaceutical processing can cause defects in their crystal lattices, and contribute to lattice disorder, thus affecting the physical properties of the resulting powder [81]. This problem has been discussed in detail by Byrn et al. [10]. Arising from different degrees of crystalline disorder, the difficulty in reproducing materials with the same properties is a major concern in the pharmaceutical industry.

Milling, the last processing step in the production of bulk drug substance to reduce particle size, is often accompanied by a decrease in crystallinity due to the creation of lattice defects, beginning at the surface. The defects created by mechanical activation of the solid on the surface can migrate, transform, and change their number and nature. If the defects in the mechanically activated crystal heal to produce a crystal lattice different from the initial lattice, then a polymorphic transformation has taken place. Milling-induced polymorphic changes have been observed for many small drug molecules, such as fostedil, chloramphenicol palmitate, indomethacin and phenylbutazone [16]. Polymorphic transformation of the dipeptide sweetener, aspartame hemihydrate, can occur during milling [82]. Polymorph II of aspartame hemihydrate was found to transform to form I during ball-milling or on heating for 30 min at 160°C in the presence of steam as shown in the X-ray diffraction pattern (Fig. 13). The susceptibility of form II of aspartame hemihydrate to transform to form I has been attributed to the less symmetric crystal structure of form II compared to that of form I as studied by spectroscopic methods.

Some authors, such as Hüttenrauch [81] have

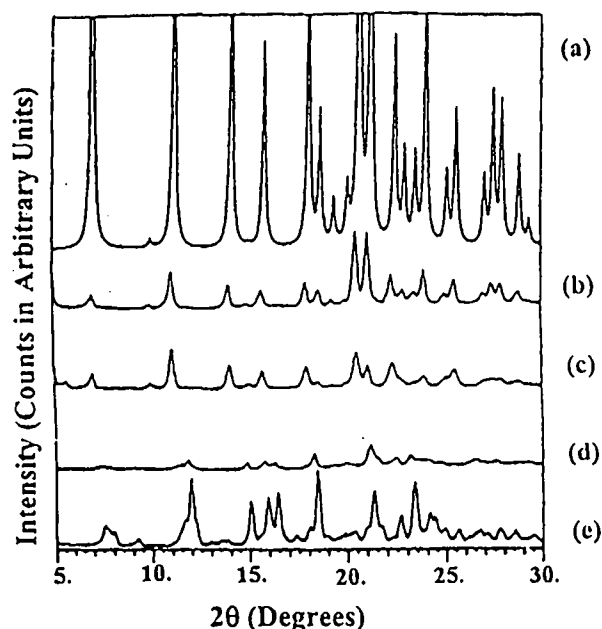


Fig. 13. Powder X-ray diffraction patterns of aspartame hemihydrate: (a) theoretical powder pattern calculated from the crystal-structure of aspartame hemihydrate (form I) determined by Hatada et al., (1985) [99], (b) experimental powder pattern of the ball-milled aspartame hemihydrate (form I), (c) experimental powder pattern of aspartame hemihydrate that had been heated for 30 min at 160°C in the presence of steam (form I), (d) experimental powder pattern of aspartame hemihydrate after compression at 250 MPa for 1 min (form II), and (e) aspartame hemihydrate as received (form II) ([82], reproduced with the permission of the American Pharmaceutical Association).

suggested that the trauma to crystals during grinding may lead to a decrease in crystallinity, which should improve the compression capacity and dissolution rate of the drug molecules. This hypothesis was tested by studying the morphology, crystalline state, compression capacity and dissolution properties of native and ground crystals of aspirin and lactose monohydrate [83]. No significant increase in compression capacity was observed when native and ground crystals were compared. Only a slight increase in the dissolution rate was observed for ground aspirin crystals which was attributed to surface defects due to grinding resulting in improved crystal wetting.

The effect of roller compaction on lattice defects and phase change has been examined for aspirin [84]. The water vapor sorption isotherm obtained for aspirin on roller compaction indicated much more

water uptake than had been reported previously for other crystalline samples of aspirin under similar conditions. Various possibilities were suggested for the unusual water uptake of aspirin on roller compaction, such as formation of a polymorphic form of aspirin with a much greater affinity for water, formation of a crystalline hydrate in the aspirin sample, or significant reduction in particle size of the aspirin particles thereby providing an increased specific surface area for water vapor adsorption. It is also possible that roller compaction disrupted the crystalline order of some part of the aspirin crystals forming amorphous regions, which then take up relatively large quantities of water into their bulk structure. This example clearly indicates that processes, such as roller compaction, can introduce considerable disorder in the surface of crystals leading to a marked increase in the tendency to sorb water vapor.

Thermal activation, like mechanical activation during processing, also results in a high-energy state of crystals that may reorganize into a different lattice arrangement resulting in a phase change. The thermal stability of drug substances is important, because formulations are often dried at elevated temperatures after wet granulations so that the tablets may contain small regions of high temperature (hot spots) during compression. Various examples have shown that a change of temperature may influence the stability of drug molecules [16]. The effect of low temperatures, such as during freeze-drying, on the crystalline form of the drug has also been studied. The formation of a new mannitol hydrate during freeze-drying has been reported [85]. The formation of a crystalline hydrate by an excipient during freeze-drying may have several practical consequences, such that the difficulty of removing bound water from the crystal lattice can significantly limit the drying rate, while the residual water that is not removed by freeze-drying may be a potential threat to product stability if it is released during storage. The mannitol hydrate formed during freeze-drying survived the typical drying cycle and converted to the anhydrous polymorph of mannitol upon heating.

Spray drying has also been shown to lead to loss of crystallinity in materials, by a combination of processes involving rapid solidification of dissolved material and solid-state transitions due to milling effects in the atomiser. Spray drying leads to conver-

sion of a crystalline phase to an amorphous state and, because the amorphous state is metastable with respect to the crystalline form, phase transformations are likely to occur within the shelf life of the pharmaceutical product, resulting in loss of quality and potency in the product [86].

In view of the significant effects that the state of disorder in crystalline solids caused by pharmaceutical processing can have on the properties of pharmaceutical solids, it is important to be able to assess the extent of disorder in a solid quantitatively down to very low levels. Various methods have been used to measure the percent disorder, such as using predetermined mixtures, measurements of X-ray powder diffraction, density and heats of crystallization which revealed limits of detectability down to about 10%. Using water vapor sorption measurements under very carefully controlled conditions, it was possible to detect disorder as low as 1% in milled samples of sucrose [87]. A comparison of the four methods mentioned above for estimating the percent disorder of milled samples of sucrose gave very consistent results, once the underlying factors that make these techniques sensitive to the concentration of amorphous content were recognized and taken into account.

4.3. Degree of crystallinity

The previous section has emphasized that many pharmaceutical processes lead to a decrease in crystallinity of drug phases. Various studies have concluded that the formation of amorphous material during processing is highly undesirable. The amorphous material, being in a thermodynamically metastable state, is susceptible to reconversion to the crystalline state, affecting many physico-chemical characteristics of the drug. A later chapter provides detailed coverage of amorphous materials. An estimation of the degree of crystallinity of a sample before and after processing poses one of the larger challenges facing the pharmaceutical field. Powder X-ray diffractometry is still the commonly used method for determining the degree of crystallinity, though this method suffers from some limitations due to peak broadening, amorphous halo, and preferred orientation which make interpretation and quantitation difficult. DSC may not be a sensitive method for measuring crystallinity due to crystalliza-

tion of the amorphous content at elevated temperatures and the effects of differences in heat capacity. Solution calorimetry has been proposed as an accurate method for analysis of percent crystallinity [11,88,89]. A decrease in the endothermic enthalpy of solution indicates a decrease in the crystallinity of the sample. However, differences in surface area produced by grinding or by other processing techniques can also result in changes in the heat of wetting of a sample. Judicious choice of solvent can be employed to reduce such surface effects, which themselves contribute to the observed crystallinity of the sample.

Near infrared (NIR) spectroscopy is another technique being used to measure the degree of crystallinity, and has also proved useful in studies of the polymorphism and water content of sugars. The NIR spectrum of a sample contains both physical and chemical information. Being noninvasive, nondestructive and operable at room temperature, the method is a valuable tool with which to assess changes in the amorphous and crystalline state of lactose [90]. NIR has been used to follow the changes in the amorphous state, the onset of crystallization, and the changes between α - and β -lactose, which accompany the onset of crystallization. In another study, the nucleation and crystallization kinetics of amorphous lactose was investigated by gravimetry in an automated vacuum moisture balance. The combination of isothermal and nonisothermal activation energies allowed the investigation of both crystal growth and nucleation mechanisms and led to the separation of activation energies for nucleation and growth [91].

4.4. Characterization of mixtures of polymorphs

Another common problem encountered during drug development is quantitative control of the proportion of polymorphic forms present in a mixture. According to the US FDA regulations, the method of analysis for the proportion of forms must be validated, and also the proportion of forms must remain within stated limits through the retest date of the drug substance and potentially throughout the shelf life of the product. This is a very onerous requirement, especially if the forms have a tendency to interconvert. Byrn et al. [11] suggested that the best way to deal with this problem is probably by

developing methods to prepare only one crystal form and maintaining this form throughout processing. Powder X-ray diffractometry is often a useful method to determine the percentages of polymorphs in a mixture. However, the detection limit is variable from case to case, and is sometimes as high as 15%. It is therefore important to develop sensitive analytical methods with a lower limit of detection.

Attenuated total reflectance (ATR) FTIR spectroscopy has been shown to be valuable for the quantitative analysis of the polymorphic content of bulk pharmaceutical materials. The feasibility of using ATR-FTIR for the qualitative and quantitative analysis of mixtures of pharmaceutical polymorphs has been studied using three known polymorphs of ganciclovir as a model compound [92]. Definitive identification and quantitation of all three polymorphs could be achieved using ATR-FTIR spectroscopy in conjunction with partial least-squares modeling. This technique has many advantages, such as speed, nondestructiveness, relative ease of use, and most important, no sample pretreatment before measurement.

Raman spectroscopy is another technique that is being widely used to quantitatively estimate the percentage of one polymorph in a mixture of polymorphs. FT-Raman spectrometry offers many advantages, the most prominent being, minimal sample preparation, sensitivity to polymorphism, and noninterference from water. Two polymorphs of fluconazole were characterized using FT-Raman spectroscopy and principal components regression using cross validation provided quantitative analysis of the percentage of one polymorphic form in the mixture of other forms [93]. A novel sample holder was developed whereby the sample is held in an NMR tube which is rotated around its axis and at the same time moved up and down. This method of sample presentation leads to a large increase in the volume studied and is important for inhomogeneous samples for which sub-sampling is a problem. Possible degradation of the sample through heating by the laser can also be avoided [94].

X-Ray powder diffractometry is still the common method for the quantitative estimation of polymorphs in a mixture of polymorphs. This method requires that at least one high-intensity peak unique to each form is available for intensity measurements and that

the plot of the peak intensity ratio as a function of the weight ratio of the components should result in a straight line. Modern computer controlled X-ray powder diffractometers now permit quantitative analysis of multicomponent mixtures using the complete powder diffraction profile rather than a limited amount of low-angle integrated intensity data. Artificial neural networks (ANNs) in quantitative X-ray powder diffractometry were used successfully to identify and quantify the two known modifications of ranitidine hydrochloride even when the weight fraction of one polymorph in the mixture was as low as 0.01 [95]. ANNs have been used mostly in problems of pattern recognition and modeling, and is therefore useful in deciphering the pattern in diffraction data from polymorphic mixtures. The ANNs model predicted concentration precisely, accurately, and with minimal bias through a wide range of ratios of the two known ranitidine hydrochloride polymorphic forms in a mixture (Fig. 14). This method minimizes the problems associated with preferred orientation and overlapping X-ray lines. The same group of researchers has shown the potential of ANNs in combination with DRIFT spectroscopy to analyze the polymorphic purity of crystalline ranitidine hydrochloride as a bulk drug and as an active ingredient of

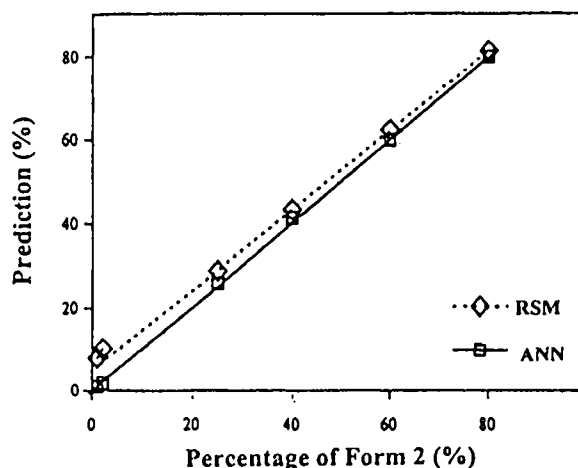


Fig. 14. Predicted concentrations of the two polymorphic forms (form 1 and 2) of ranitidine hydrochloride by the response surface methodology (RSM), a statistical modeling method, and by the artificial neural networks (ANNs) method, plotted against measured percentage of form 2 ([95], reproduced with the permission of Elsevier Science).

a tablet formulation. Simultaneous identification and quantification of all the ingredients in the tablet formulation was possible. This study has shown that the complex problem of quantifying a drug in mixtures containing two or more components with overlapping spectra can be solved by the DRIFT-ANNs technique [96].

Another technique, which is gaining popularity in the quantitative analysis of mixtures of polymorphs, is solid-state ^{13}C -CP-MAS NMR spectroscopy. This method was preferred for quantitative analysis of polymorphic mixtures of the herbicide, pendimethalin, which exists as two polymorphs with different colors and crystal habits [27]. ^{13}C -NMR provided the most sensitive and definitive evidence of the transition from the yellow to the orange form. This method enabled as little as 2% of orange pendimethalin to be determined in a sample consisting mostly of the yellow polymorph. It is the least invasive of the instrumental methods and can be used to detect the ratio of the two polymorphs in solid formulations.

A related challenge faced by the pharmaceutical industry is the determination of the polymorphic nature of the drug in the presence of excipients in a dosage form especially when the active drug is present as a low percentage of the overall formulation [97]. This problem can be addressed by developing sensitive techniques with lower limits of detection or by using a combination of techniques.

5. Conclusions

Pura
In order to save time and cost it is very important to choose the most suitable form of the crystalline drug in the initial stages of drug development. In recent years a good deal of research has been directed towards achieving this goal. Systematic isolation and early characterization of the largest number of possible forms of a drug reduces the chances of surprises at the late production stage due to identification of a new crystalline form or phase change. With the development of more sophisticated computational tools, the main focus of many investigators is to be able to predict all the possible forms of a drug from its molecular structure. Understanding the origins of the multiple solid forms of a drug

432
molecule, either due to differences in packing arrangement or conformation of the molecules, becomes the first step in prediction. Single crystal X-ray diffractometry and solid-state NMR spectroscopy are two techniques that are gaining increased application in determining the various crystal structures and the origins of polymorphism and pseudo-polymorphism of a particular drug. When crystal structures can be calculated with certainty, it will be possible to predict the various polymorphs of a compound and this information could be used to guide experimental studies. This goal may be difficult to achieve owing to the complex molecular structures of new organic molecules and the presence of several molecules in each asymmetric unit, but the future development of improved force fields and increased computational speeds, may make it achievable.

Improved experimental methods leading to more accurate and detailed phase diagrams are also finding increased use in determining the stability of various polymorphs. It is important to make every effort to prepare and to identify the most stable polymorph in order to guide the selection of the optimal form for development. The emergence of sensitive methods and the use of combination techniques, facilitate the identification and the more accurate characterization of the various polymorphs of a drug molecule. One of the main analytical challenges faced by the pharmaceutical analyst is the development of better quantitative methods for identifying a single polymorph in a mixture of polymorphs and for determining the percentages of amorphous or crystalline content of the drug. More and more sensitive methods are being developed to address this problem.

An increased understanding of the phenomenon of polymorphism should enable pharmaceutical scientists to gain control over the crystallization process in order to selectively obtain the desired polymorph or suppress the growth of an undesired one. Phase changes during processing and scale-up are a problem, which may be avoided by carefully designed initial small-scale studies. The availability of detailed structural data, combined with strategic design of substrates and additives, has led to significant advances in the control over the polymorphs obtained in a particular crystallization [98]. With all the information available from these initial studies, it

should be possible to design and to select processing conditions which would give a desired polymorph and maintain the desired form throughout the various stages of drug processing and manufacture.

References

- [1] H.G. Brittain, S.R. Byrn, Structural aspects of polymorphism, in: H.G. Brittain (Ed.), *Polymorphism in Pharmaceutical Solids*, Vol. 95, Marcel Dekker, New York, 1999, pp. 73–124.
- [2] S.R. Byrn, R.R. Pfeiffer, J.G. Stowell, *Solid-State Chemistry of Drugs*, SSCI, West Lafayette, IN, 1999.
- [3] T. Hahn (Ed.), *International Tables for Crystallography*, International Union of Crystallography, Boston, MA, 1987.
- [4] M. Kuhnert-Brandstätter, *Thermomicroscopy in the Analysis of Pharmaceuticals*, Pergamon, Oxford, 1971.
- [5] L. Borka, J.K. Haleblan, Crystal polymorphism of pharmaceuticals, *Acta Pharm. Jugosl.* 40 (1990) 71–94.
- [6] L. Borka, Review on crystal polymorphism of substances in the European Pharmacopoeia, *Pharm. Acta Helv.* 66 (1991) 16–22.
- [7] D. Giron, Thermal analysis and calorimetric methods in the characterization of polymorphs and solvates, *Thermochim. Acta* 248 (1995) 1–59.
- [8] K.R. Morris, N. Rodríguez-Hornedo, Hydrates, in: J. Swarbrick, J.C. Boylan (Eds.), *Encyclopedia of Pharmaceutical Technology*, Vol. 7, Marcel Dekker, New York, 1993, pp. 393–441.
- [9] K.R. Morris, Structural aspects of hydrates and solvates, in: H.G. Brittain (Ed.), *Polymorphism in Pharmaceutical Solids*, Vol. 95, Marcel Dekker, New York, 1999, pp. 125–181.
- [10] S.R. Byrn, R.R. Pfeiffer, G. Stephenson, D.J.W. Grant, W.B. Gleason, Solid-state pharmaceutical chemistry, *Chem. Mater.* 6 (1994) 1148–1158.
- [11] S. Byrn, R. Pfeiffer, M. Ganey, C. Hoiberg, G. Poochikian, Pharmaceutical solids: a strategic approach to regulatory considerations, *Pharm. Res.* 12 (1995) 945–954.
- [12] D.J.W. Grant, Theory and origin of polymorphism, in: H.G. Brittain (Ed.), *Polymorphism in Pharmaceutical Solids*, Vol. 95, Marcel Dekker, New York, 1999, pp. 1–33.
- [13] J.K. Haleblan, W.C. McCrone, Pharmaceutical applications of polymorphism, *J. Pharm. Sci.* 58 (1969) 911–929.
- [14] W.I. Higuchi, P.K. Lau, T. Higuchi, J.W. Shell, Polymorphism and drug availability. Solubility relations in the methylprednisolone system, *J. Pharm. Sci.* 52 (1963) 150–153.
- [15] M.J. Nerurkar, S. Duddu, D.J.W. Grant, J.H. Rytting, Properties of solids that affect transport, in: G.L. Amidon, P.I. Lee, E.M. Topp (Eds.), *Transport Processes in Pharmaceutical Systems*, Vol. 102, Marcel Dekker, New York, 2000, pp. 575–611.
- [16] H.G. Brittain, E.F. Fiese, Effects of pharmaceutical processing on drug polymorphs and solvates, in: H.G. Brittain (Ed.), *Polymorphism in Pharmaceutical Solids*, Vol. 95, Marcel Dekker, New York, 1999, pp. 331–361.
- [17] N. Rodríguez-Hornedo, D. Lechuga-Ballesteros, H.J. Wu, Phase transition and heterogeneous/epitaxial nucleation of hydrated and anhydrous theophylline crystals, *Int. J. Pharm.* 85 (1992) 149–162.
- [18] N. Rodríguez-Hornedo, D. Murphy, Significance of controlling crystallization mechanisms and kinetics in pharmaceutical systems, *J. Pharm. Sci.* 88 (1999) 651–660.
- [19] J.W. Mullin, *Crystallization*, Butterworth-Heinemann, Oxford, 1993.
- [20] M.C. Etter, Encoding and decoding hydrogen-bond patterns of organic compounds, *Acc. Chem. Res.* 23 (1990) 120–126.
- [21] H.G. Brittain, Methods for the characterization of polymorphs and solvates, in: H.G. Brittain (Ed.), *Polymorphism in Pharmaceutical Solids*, Vol. 95, Marcel Dekker, New York, 1999, pp. 227–278.
- [22] L. Yu, S.M. Reutzel, G.A. Stephenson, Physical characterization of polymorphic drugs: an integrated characterization strategy, *Sci. Pharm.* 1 (1998) 118–127.
- [23] H.G. Brittain, Spectral methods for the characterization of polymorphs and solvates, *J. Pharm. Sci.* 86 (1997) 405–412.
- [24] D. Giron, Thermal analysis, microcalorimetry and combined techniques for the study of pharmaceuticals, *J. Therm. Anal. Cal.* 56 (1999) 1285–1304.
- [25] H.G. Brittain (Ed.), *Physical Characterization of Pharmaceutical Solids*, Vol. 70, Marcel Dekker, New York, 1995.
- [26] R. Bottom, The role of modulated temperature differential scanning calorimetry in the characterization of a drug molecule exhibiting polymorphic and glass forming tendencies, *Int. J. Pharm.* 192 (1999) 47–53.
- [27] G.W. Stockton, R. Godfrey, P. Hitchcock, R. Mendelsohn, P.C. Mowery, S. Rajan, A.F. Walker, Crystal polymorphism in pendimethalin herbicide is driven by electronic delocalization and changes in intramolecular hydrogen bonding. A crystallographic, spectroscopic and computational study, *J. Chem. Soc., Perkin Trans. 2* (1998) 2061–2071.
- [28] D.C. Apperley, R.A. Fletton, R.K. Harris, R.W. Lancaster, S. Tavener, T.L. Threlfall, Sulfathiazole polymorphism studied by magic-angle spinning NMR, *J. Pharm. Sci.* 88 (1999) 1275–1280.
- [29] B.E. Padden, M.T. Zell, Z. Dong, S.A. Schroeder, D.J.W. Grant, E.J. Munson, Comparison of solid-state ¹³C-NMR spectroscopy and powder X-ray diffraction for analyzing mixtures of polymorphs of neotame, *Anal. Chem.* 71 (1999) 3325–3331.
- [30] J. Smith, E. MacNamara, D. Raftery, T. Borchardt, S. Byrn, Application of two-dimensional ¹³C-solid-state NMR to the study of conformational polymorphism, *J. Am. Chem. Soc.* 120 (1998) 11710–11713.
- [31] M.L. Bray, H. Jahansou, M.J. Kaufman, Selection of optimal hydrate/solvate forms of a fibrinogen receptor antagonist for solid dosage development, *Pharm. Dev. Technol.* 4 (1999) 81–87.
- [32] A. Burger, R. Ramberger, On the polymorphism of pharmaceuticals and other molecular crystals. I. Theory of thermodynamic rules, *Mikrochim. Acta [Wein]* 11 (1979) 259–271.
- [33] A. Burger, R. Ramberger, On the polymorphism of pharmaceuticals and other molecular crystals. II. Applicability of thermodynamic rules, *Mikrochim. Acta [Wein]* 11 (1979) 273–316.

- [34] J. Henck, M. Kuhnert-Brandstätter, Demonstration of the terms enantiotropy and monotropy in polymorphism research exemplified by flurbiprofen, *J. Pharm. Sci.* 88 (1999) 103–108.
- [35] L. Yu, Inferring thermodynamic stability relationship of polymorphs from melting data, *J. Pharm. Sci.* 84 (1995) 966–974.
- [36] S. Toscani, An up-to-date approach to drug polymorphism, *Thermochim. Acta* 321 (1998) 73–79.
- [37] G.U. Kulkarni, P. Kumardhas, C.N.R. Rao, Charge density study of the polymorphs of *p*-nitrophenol, *Chem. Mater.* 10 (1998) 3498–3505.
- [38] D. Singh, P.V. Marshall, L. Shields, P. York, Solid-state characterization of chlordiazepoxide polymorphs, *J. Pharm. Sci.* 87 (1998) 655–662.
- [39] N. Blagden, R.J. Davey, H.F. Lieberman, L. Williams, R. Payne, R. Roberts, R. Rowe, R. Docherty, Crystal chemistry and solvent effects in polymorphic systems—sulfathiazole, *J. Chem. Soc., Faraday Trans.* 94 (1998) 1035–1044.
- [40] M.R. Cairns, M. Zanol, T. Peveri, A. Gazzaniga, F. Giordano, Structural characterization of two polymorphic forms of piroxicam pivalate, *J. Pharm. Sci.* 87 (1998) 1608–1614.
- [41] M. Yokota, H. Uekusa, Y. Ohashi, Structural analysis of two crystal forms of paroxetine hydrochloride, *Bull. Chem. Soc. Jpn.* 72 (1999) 1731–1736.
- [42] L. Yu, G.A. Stephenson, C.A. Mitchell, C.A. Bunnell, S.V. Shorek, J.J. Bowyer, T.B. Borchardt, J.G. Stowell, S.R. Bym, Thermochemistry and conformational polymorphism of a hexamorphic crystal system, *J. Am. Chem. Soc.* 122 (2000) 585–591.
- [43] G.A. Stephenson, T.B. Borchardt, S.R. Bym, J. Bowyer, C.A. Bunnell, S.V. Shorek, L. Yu, Conformational and color polymorphism of 5-methyl-2-[(2-nitrophenyl)amino]-3-thiophenecarbonitrile, *J. Pharm. Sci.* 84 (1995) 1385–1386.
- [44] R.D. Skwierzynski, Disorder, molecular mobility, and solid-state kinetics: the two-environment model, *J. Pharm. Sci.* 88 (1999) 1234–1236.
- [45] S.S. Leung, B.E. Padden, E.J. Munson, D.J.W. Grant, Solid-state stability studies of model dipeptides: aspartame and aspartylphenylalanine, *J. Pharm. Sci.* 86 (1997) 64–71.
- [46] M. Yoshino, K. Takahashi, Y. Ohuda, T. Yoshizawa, N. Fukushima, M. Naoki, Contribution of hydrogen bonds to equilibrium $\alpha\beta$ transition of resorcinol, *J. Phys. Chem. A* 103 (1999) 2775–2783.
- [47] A. Schmidt, S. Kabaya, M. Appel, S. Khatib, M. Botoshansky, Y. Eichen, Measuring the temperature width of a first-order single crystal to single crystal phase transition using solid-state NMR: Application to the polymorphism of 2-(2,4-dinitrobenzyl)-3-methylpyridine, *J. Am. Chem. Soc.* 121 (1999) 11291–11299.
- [48] G. McGeorge, R.K. Harris, A.S. Batsanov, A.V. Churakov, J.F. Chippendale, J.F. Bullock, Z. Gan, Analysis of a solid-state conformational rearrangement using ^{15}N -NMR and X-ray crystallography, *J. Phys. Chem. A* 103 (1999) 3505–3513.
- [49] H. Takeshita, Y. Suzuki, Y. Nibu, H. Shimada, R. Shimada, Pressure effect on phase transitions in hexamethylbenzene crystals, *Bull. Chem. Soc. Jpn.* 72 (1999) 381–387.
- [50] A. Ikuta, Y. Suzuki, Y. Nibu, H. Shimada, R. Shimada, Temperature and pressure induced phase transition in tetrafluoro-1,4-benzoquinone crystal, *Bull. Chem. Soc. Jpn.* 72 (1999) 963–969.
- [51] K. Knapman, Polymorphic predictions, *Modern Drug Discovery* 3 (2000) 53–57.
- [52] R.J. Gdanitz, H.R. Karfunkel, F.J.J. Leusen, The prediction of yet-unknown molecular crystal structures by solving the packing problem, *J. Mol. Graph.* 11 (1993) 275–276.
- [53] H.R. Karfunkel, R.J. Gdanitz, Ab initio prediction of possible crystal structures for general organic molecules, *J. Comp. Chem.* 13 (1992) 1171–1183.
- [54] H.R. Karfunkel, F.J.J. Leusen, Practical aspects of predicting possible crystal structures on the basis of molecular information only, *Speedup* 6 (1992) 43–50.
- [55] R.S. Payne, R.J. Roberts, R.C. Rowe, R. Docherty, Examples of successful crystal structure prediction: polymorphs of primidone and progesterone, *Int. J. Pharm.* 177 (1999) 231–245.
- [56] H.R. Karfunkel, Crystal packing calculations and Rietveld refinement in elucidating the crystal structures of two modifications of 4-amidinoindanone guanyldiazone, *Acta Crystallogr. B* 52 (1996) 555–561.
- [57] R.S. Payne, R.C. Rowe, R.J. Roberts, M.H. Charlton, R. Docherty, Potential polymorphs of aspirin, *J. Comp. Chem.* 20 (1999) 262–273.
- [58] P. Verwer, F.J.J. Leusen, Computer simulation to predict possible crystal polymorphs, in: K.B. Lipkowitz, D.B. Boyd (Eds.), *Reviews in Computational Chemistry*, Vol. 12, Wiley-VCH, New York, 1998, pp. 327–365.
- [59] N. Blagden, R.J. Davey, R. Rowe, R. Roberts, Disappearing polymorphs and the role of reaction by-products: the case of sulfathiazole, *Int. J. Pharm.* 172 (1998) 169–177.
- [60] R.J. Davey, N. Blagden, G.D. Potts, R. Docherty, Polymorphism in molecular crystals: stabilization of a metastable form by conformational mimicry, *J. Am. Chem. Soc.* 119 (1997) 1767–1772.
- [61] Z.G. Li, R.L. Harlow, C.M. Foris, H. Li, P. Ma, R.D. Vickery, M.B. Maurin, B.H. Toby, Polymorph determination for the GP IIb/IIIa antagonist, roxifiban, using a combination of electron diffraction and synchrotron X-ray powder diffraction techniques, *J. Pharm. Sci.* 88 (1999) 297–301.
- [62] A. Burger, K.T. Koller, Polymorphism without IR- and Raman-spectroscopic differences: tiaprofenic acid, three modifications, *Pharmazie* 54 (1999) 365–368.
- [63] M. Goodman, R.H. Mattern, P.G.A. Santini, R. Iacovino, M. Saviano, E. Benedetti, X-Ray structures of new dipeptide taste ligands, *J. Peptide Sci.* 4 (1998) 229.
- [64] Z. Dong, Young Jr., V.G., Padden, B.E., Schroeder, S.A., Prakash, I., Munson, E.J., Grant, D.J.W., Crystal structure and physical characterization of neotame methanol solvate, *J. Chem. Crystallogr.* 29 (2000) 967–975.
- [65] Z. Dong, B.E. Padden, S.A. Schroeder, E.J. Munson, D.J.W. Grant, Preparation and characterization of polymorphs of neotame anhydrate, *AAPS PharmSci. Suppl.* 1 (1999) S-182, 2351.
- [66] P. Gao, Determination of the composition of delavirdine mesylate polymorph and pseudopolymorph mixtures using ^{13}C -CP-MAS NMR, *Pharm. Res.* 13 (1996) 1095–1104.

- [67] G.A. Stephenson, R.R. Pfeiffer R.P., S.R. Byrn, Solid-state investigation of the tautomerism of acetohexamide, *Int. J. Pharm.* 146 (1997) 93–99.
- [68] H.P. Stahl, The problems of drug interactions with excipients, in: D.D. Braimar (Ed.), *Towards Better Safety of Drugs and Pharmaceutical Products*, Elsevier/North-Holland Biomedical Press, 1980, pp. 265–280.
- [69] K.J. Guillory, Generation of polymorphs, hydrates, solvates, and amorphous solids, in: H.G. Brittain (Ed.), *Polymorphism in Pharmaceutical Solids*, Vol. 95, Marcel Dekker, New York, 1999, pp. 183–226.
- [70] J.S.G. Cox, G.D. Woodard, W.C. McCrone, Solid-state chemistry of cromolyn sodium (disodium cromoglycate), *J. Pharm. Sci.* 60 (1971) 1458–1465.
- [71] L.R. Chen, V.G. Young Jr., D. Lechuga-Ballesteros, D.J.W. Grant, Solid-state behavior of cromolyn sodium hydrates, *J. Pharm. Sci.* 88 (1999) 1191–1200.
- [72] S. Hamodrakas, A.J. Geddes, B. Sheldrick, X-Ray analysis of disodium cromoglycate, *J. Pharm. Pharmacol.* 26 (1973) 54–56.
- [73] S.M. Reutzel, V.A. Russell, Origins of the unusual hygroscopicity observed in LY297802 tartarate, *J. Pharm. Sci.* 87 (1998) 1568–1571.
- [74] R. Bandyopadhyay, K. Erixon, V.G. Young Jr., D.J.W. Grant, Effects of water activity on recrystallized L-lysine monohydrochloride, in: *Proceedings of the World Congress on Particle Technology*, The Brighton Center, Brighton, 7–9 1998.
- [75] J. Sheng, G.M. Venkatesh, S.P. Duddu, D.J.W. Grant, Dehydration behavior of eprosartan mesylate dihydrate, *J. Pharm. Sci.* 88 (1999) 1021–1029.
- [76] R. Khankari, L. Chen, D.J.W. Grant, Physical characterization of nedocromil sodium hydrates, *J. Pharm. Sci.* 87 (1998) 1052–1061.
- [77] S. Ghosh, D.J.W. Grant, Determination of the solubilities of crystalline solids in solvent media that induce phase changes: Solubilities of 1,2-dialkyl-3-hydroxy-4-pyridones and their formic acid solvates in formic acid and water, *Int. J. Pharm.* 114 (1995) 185–196.
- [78] S.R. Byrn, *Solid-State Chemistry of Drugs*, Academic Press, New York, 1982.
- [79] J. Han, R. Suryanarayanan, Applications of pressure differential scanning calorimetry in the study of pharmaceutical hydrates I. Carbamazepine dihydrate, *Int. J. Pharm.* 157 (1997) 209–218.
- [80] C. Rodriguez, D.E. Bugay, Characterization of pharmaceutical solvates by combined thermogravimetric and infrared analysis, *J. Pharm. Sci.* 86 (1997) 263–266.
- [81] R. Hüttenrauch, Molecular pharmaceuticals as the basis of modern drug formulation, *Acta Pharm. Technol., APV Informationsdienst Suppl.* 6 (1978) 55–127.
- [82] S.S. Leung, B.E. Padden, E.J. Munson, D.J.W. Grant, Solid-state characterization of two polymorphs of aspartame hemihydrate, *J. Pharm. Sci.* 87 (1998) 501–507.
- [83] P. Longuemard, M. Jbilou, A.M. Guyot-Hermann, J.C. Guyot, Ground and native crystals: comparison of compression capacity and dissolution rate, *Int. J. Pharm.* 170 (1998) 51–61.
- [84] B.C. Hancock, G. Zografi, Effects of solid-state processing on water vapor sorption by aspirin, *J. Pharm. Sci.* 85 (1996) 246–248.
- [85] L. Yu, N. Milton, E.G. Groleau, D.S. Mishra, R.E. Vansickle, Existence of a mannitol hydrate during freeze-drying and practical implications, *J. Pharm. Sci.* 88 (1999) 196–198.
- [86] K.G. Van Scoik, J.T. Carstensen, Nucleation phenomena in amorphous sucrose systems, *Int. J. Pharm.* 58 (1990) 185–196.
- [87] A. Saleki-Gerhardt, C. Ahlneck, G. Zografi, Assessment of disorder in crystalline solids, *Int. J. Pharm.* 101 (1994) 237–247.
- [88] M.J. Pikal, A.L. Lukes, J.E. Lang, K. Gaines, Quantitative crystallinity determinations for beta-lactam antibiotics by solution calorimetry: correlations with stability, *J. Pharm. Sci.* 67 (1978) 767–769.
- [89] H.G. Brittain, D.J.W. Grant, Effects of polymorphism and solid-state solvation on solubility and dissolution rate, in: H.G. Brittain (Ed.), *Polymorphism in Pharmaceutical Solids*, Vol. 95, Marcel Dekker, New York, 1999, pp. 279–330.
- [90] G. Buckton, E. Yonemochi, J. Hammond, A. Moffat, The use of near infra-red spectroscopy to detect changes in the form of amorphous and crystalline lactose, *Int. J. Pharm.* 168 (1998) 231–241.
- [91] E.A. Schmitt, D. Law, G.G.Z. Zhang, Nucleation and crystallization kinetics of hydrated amorphous lactose above the glass transition temperature, *J. Pharm. Sci.* 88 (1999) 291–296.
- [92] A. Salari, R.E. Young, Application of attenuated total reflectance FTIR spectroscopy to the analysis of mixtures of pharmaceutical polymorphs, *Int. J. Pharm.* 163 (1998) 157–166.
- [93] X.J. Gu, W. Jiang, Characterization of polymorphic forms of flucanazole using Fourier transform Raman spectroscopy, *J. Pharm. Sci.* 84 (1995) 1438–1441.
- [94] F.W. Langkilde, J. Sjoblom, L. Tekenbergs-Hjelte, J. Mrak, Quantitative FT-Raman analysis of two crystal forms of a pharmaceutical compound, *J. Pharm. Biomed. Anal.* 15 (1997) 687–696.
- [95] S. Agatonovic-Kustrin, V. Wu, T. Rades, D. Saville, I.G. Tucker, Powder diffractometric assay of two polymorphic forms of ranitidine hydrochloride, *Int. J. Pharm.* 184 (1999) 107–114.
- [96] S. Agatonovic-Kustrin, I.G. Tucker, D. Schmierer, Solid state assay of ranitidine HCl as a bulk drug and as active ingredient in tablets using DRIFT spectroscopy with artificial neural networks, *Pharm. Res.* 16 (1999) 1477–1482.
- [97] H.G. Brittain, Perspective on polymorphism, *Pharm. Technol.* 18 (1994) 50–52.
- [98] J. Bernstein, R.J. Davey, J. Henck, Concomitant polymorphs, *Angew. Chem. Int. Ed.* 38 (1999) 3440–3461.
- [99] M. Hatada, J. Jancarik, B. Graves, S.H. Kim, Crystal structure of aspartame, a peptide sweetener, *J. Am. Chem. Soc.* 107 (1985) 4279–4282.